



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Análisis del movimiento Straight Edge en España

Analysis of the Straight Edge movement in Spain

Autor/es

Paula Giral Hernández

Director/es

Dra. Gema Martínez Espronceda

Grado en Periodismo. Facultad de Filosofía y Letras
2021

Resumen

La música siempre ha tenido un entramado complejo a la hora de categorizarse. Ya sea dentro del pop, del punk o de cualquier género musical, encontramos cientos de etiquetas que buscan aproximarse a una descripción precisa del producto generado. Estas etiquetas pueden venir dadas en su mayoría por aspectos técnicos, pero otras muchas pueden regirse por un sentido político. Este es el caso del Straight Edge. Un subgénero dentro de la corriente del hardcore-punk que defiende el disfrute de la escena a través de una vida sin consumo de alcohol y drogas. Toda una contracultura que se aleja de los lemas del punk de “sexo, drogas y rock and roll” para llevar una vida sana y hacerlo para siempre. En el presente trabajo se buscará analizar el paso de este subgénero en España y determinar cuán relevante fue para su escena musical.

Palabras clave

Straight Edge, Hardcore Punk, Punk, Música, España, Drogas, Abstemios, Vegano

Abstract

Music has always had a complex criteria about its categorization. Inside either pop, punk or any music genre, we find hundreds of tags looking to approach to an accurate description of the end product. These tags come mostly from technical aspects but many others from a political meaning. This is the case of Straight Edge. A subgenre inside hardcore-punk that stands for the enjoyment of this scene without alcohol and drugs. A whole counterculture that drifts away from the "sex, drugs and rock'n roll" punk anthems. In this project will be analyzed how this subgenre journeyed through Spain and how relevant was its impact in the music scene.

Key Words

Straight Edge, Hardcore Punk, Punk, Music, Spain, Drugs, Abstemious, Vegan

Índice

1. Introducción	3
2. Justificación del tema	4
3. Objetivos	5
4. Metodología	5
5. Estado de la cuestión	6
6. Marco teórico	8
6.1 Los orígenes del Straight Edge	8
6.2 Valores del movimiento Straight Edge	11
6.3 Simbología y estética	15
6.4 Perfil de los integrantes del movimiento	18
6.5 Desarrollo del movimiento	20
6.5.1 Old School (1979-1985)	20
6.5.2 Crew Youth (1985-1991)	21
6.5.3 Emo-Influenced/Politically Correct (1989-1995).....	22
6.5.4 Victory and Metalcore era (1991-2000 aprox.).....	23
6.5.5 Straight Edge after 2000 (2000 - ...).....	23
6.6 Tendencias dentro del movimiento.....	24
6.7 Las dos perspectivas: Positiva y militante	26
7. Análisis de caso	30
7.1 Contexto histórico-cultural de la España de los 80.....	30
7.2 Escena punk en España durante los años de desarrollo del Straight Edge	33
7.2.1 El punk en Madrid	34
7.2.2 El punk en Cataluña y País Vasco	37
7.2.2.1 El punk en Cataluña	37
7.2.2.2 El punk en el País Vasco.....	41
7.3 Percepción del país respecto al consumo de sustancias.....	45
7.4 Manifestación del Straight Edge en España.....	47
7.4.1 La escena a partir de los 2000	51
8. Conclusiones	56
9. Bibliografía.....	57

1. Introducción

La globalización es uno de los fenómenos más poderosos a escala mundial de las últimas décadas. Tanto, que hace posible que cuestiones que se están dando en un lugar del mundo, lleguen y se impregnen en países totalmente alejados de su origen. La sociedad cada vez está más interconectada -en parte gracias a los continuos avances tecnológicos- y genera entre sí una interdependencia global. Este fenómeno ahonda hasta las raíces de la sociedad y se manifiesta en diferentes ámbitos: político, económico, tecnológico, social, cultural etc. En el presente trabajo, se incidirá en este último elemento: lo cultural.

El movimiento contracultural Straight Edge, es una corriente cuyo origen tiene lugar en Estados Unidos a comienzos de los años 80 en la que se promueve una vida libre de drogas bajo el marco de la escena hardcore-punk. No obstante, no se trata de un fenómeno estático, ya que se expandió rápidamente por todo el mundo. Si bien es cierto que en Estados Unidos tuvo su mayor apogeo, en muchos otros países se empezaron a dar también bandas que seguían estas características y a conformarse públicos Straight Edge.

Esta expansión de la corriente está estrechamente ligada a ese carácter interdependiente ya mencionado. Sin embargo, la interconexión entre países no siempre es sinónimo de un desarrollo eficiente de las corrientes culturales en cualquier lugar. La sociedad del momento, la cultura asentada en el lugar, así como sus hábitos y costumbres, o el marco socio-político -entre otros factores- tiene mucho que decir en el asentamiento de aspectos provenientes de otros países y culturas.

Tomando este punto como referencia, el presente trabajo busca rastrear el paso del Straight Edge por España y entender por qué este fenómeno no consiguió un gran desarrollo en nuestra escena musical.

2. Justificación del tema

El presente tema ha sido escogido bajo la premisa de que la música es un medio de comunicación al igual que otras corrientes artísticas como el cine. Al ser mi licenciatura, el Grado de Periodismo, es fundamental aclarar y señalar esta cuestión.

Como bien apunta Bernavé (2012), la música tiene la capacidad de transmitir conocimientos, habilidades y valores intrínsecos a la cultura del compositor, y al mismo tiempo expresar emociones y sentimientos comunes a todas las culturas. Esta vertiente artística tiene una clara dimensión comunicativa que va más allá de una serie de acordes y letras. De esta manera, la música es considerada un lenguaje ya que posee los tres elementos necesarios para un acto comunicativo: emisor, receptor y un código.

Ahondando aún más, en palabras de Rodríguez (2016), la música posee un sistema codificado (si el lenguaje se basa en equivalencias entre las letras y sus signos, en la música se haya una relación directa entre las notas y sus sonidos), representativo (mediante la palabra hablada se puede informar, también a través de los sonidos musicales) y normativo (ambos constan de una serie de reglas y principios para su comprensión, aprendizaje y uso).

Este Trabajo de Fin de Grado tiene un claro punto de origen: mi inquietud por la música, concretamente por el género punk y la curiosidad por saber más sobre esta escisión tan distinguida y diferente dentro de la escena musical. A su vez, me motiva entender y analizar la escena española para poder estar más informada de mi entorno en términos musicales.

Además, este tema es toda una novedad dentro de los TFG de las universidades españolas al no ser una cuestión trillada y analizada en ninguno de ellos. El factor de novedad y el interés que pueda suscitar un tema algo desconocido a la par que diferente, como es el Straight Edge, puede hacer de este TFG una lectura interesante.

3. Objetivos

El objetivo principal del presente trabajo es analizar el contacto de la escena musical española con la corriente Straight Edge.

Para poder acercarnos a esta cuestión, se analizará a través de un amplio marco teórico el movimiento Straight Edge en profundidad a través de diferentes apartados:

- Los orígenes del Straight Edge
- Valores del movimiento Straight Edge
- Simbología y estética
- Perfil de los integrantes del movimiento
- Desarrollo del movimiento
- Tendencias dentro del movimiento
- Las dos perspectivas: Positiva y militante

De esta manera, una vez comprendido de qué trata el movimiento y cuáles son sus principales rasgos, se dará paso a la segunda parte del trabajo. En ella se buscará equiparar el contexto de los años en los que nació el Straight Edge en Estados Unidos con la situación española en esa misma época. Así, se analizará el contexto histórico-cultural de España, la escena musical española del momento -profundizando en las comunidades más importantes- y por fin el surgimiento del Straight Edge, que, como veremos no fue paralelo a Estados Unidos.

4. Metodología

Para emprender este estudio, se ha llevado a cabo una investigación exhaustiva del concepto Straight Edge a través de la lectura de decenas de libros, trabajos de fin de grado, trabajos de fin de máster, noticias, fanzines y entrevistas. De la misma manera, para la realización de este trabajo, se ha visualizado documentales y escuchado podcasts. Para la parte del Straight Edge en España, se ha realizado un trabajo exhaustivo de búsqueda de información al no haber apenas documentos escritos sobre la cuestión, reuniendo toda la información encontrada en el presente documento.

Todo ello a través de un eje por puntos que se ha materializado en forma del índice que ordena el trabajo.

5. Estado de la cuestión

El punk fue un movimiento cultural y musical surgido en el Reino Unido a mediados de la década de 1970 como resultado de la crisis social y económica que se estaba viviendo. De acuerdo con Martín Torres, A. (2015), la crisis petrolífera, el paro y la inflación habían incrementado y la juventud del momento le tocó vivir un difícil contexto en el ámbito económico y social. Este género musical llegó para canalizar toda la frustración del momento convirtiéndose en un espacio donde los jóvenes podían expresarse y mostrar su rebeldía contra el mundo y contra otros géneros que estaban empezando a mostrarse algo elitistas y comerciales como sucedió con el rock.

Pese a que fue un género que se desarrolló en diversidad de países -adaptándose a la idiosincrasia de cada uno- mantenían una serie de puntos comunes: su descontento por la situación contextual en la que se encontrasen, la necesidad de precisamente de expresar estas emociones, desligarse de la industria musical, sus valores anti-autoridad o de hacer las cosas por uno mismo (DIY, "Do It Yourself) y la búsqueda de la acción directa. El seguimiento de ideas autodestructivas -basadas en el consumo de drogas y el pensamiento nihilista- también serán un factor relevante dentro de esta subcultura ligado a la idea de "no future" por la que no había nada que perder.

En el terreno de lo musical, el género dibujó sus bases a través de la estructura que presentaba el rock, pero dio un paso más allá. En los grupos predominaron las letras donde se denunciaban las situaciones político-culturales del momento por encima de la composición técnica. En el terreno de lo musical la sencillez de las composiciones en cuanto armonía se imponía sobre el resto dejando temas cortos y simples donde predominan los sonidos de guitarras eléctricas distorsionadas acompañadas por una batería que marca un tempo rápido y por un bajo eléctrico que simplemente acompaña y en escasas ocasiones realiza armonías. En el tema vocal, el punk se destacó por el uso de gritos que retrataban la situación social del momento. Como señala Restrepo, A. (2005), "a través de las letras de las canciones, refleja las fallas sociales que la lógica colectiva procesa y oculta, descentrando e invirtiendo el sentido de las cosas, porque el movimiento punk, así como su realidad, pueden verse como el inverso de la razón colectiva".

Según Restrepo, A. (2005), será en Inglaterra a partir de 1976 cuando con la irrupción de bandas como “Sex Pistols” -que se hizo famosa gracias a sus escándalos en público- el punk se empezó a popularizar. Sin embargo, el verdadero auge del punk sucedió durante 1977 con la proliferación de grupos por todo Londres. Será durante esta década de los 70s cuando en Inglaterra nacen grupos como “The Stranglers”, “The Damned”, “Buzzcocks”, “The Clash”, “Siouxsie & the Banshees”, “The Slits” o “Joy Division” y en la otra punta del mundo, Estados Unidos, se recogerán estos sonidos punk dando lugar a bandas tan reconocidas como “Ramones” o “Voidoid” entre otros. (Dimitrova, V. I., 2015) Fue precisamente este pensamiento del “Do It Yourself” el detonante para que cientos de grupos punk se creasen durante esta época alrededor de todo el mundo y en especial en torno a Inglaterra.

No obstante, sin duda la gran catalizadora y precursora del punk fue la banda “Sex Pistols” que con sus letras instauraron los valores de la corriente como el popularizado “no future” que más adelante se reproduciría en multitud de grupos.

“God save the queen / We mean it man // And there is no future / In England's dreaming”

-Sex Pistols. “God save the queen” (1977).

En el poco tiempo que la banda estuvo activa -tan solo dos años y medio aproximadamente- protagonizaron varios momentos polémicos en la memoria punk, desde -como señala Muriana, I. (2017)- “las peleas en medio de conciertos, la entrevista con Bill Grundy en el programa ‘Today’ de la ‘BBC’, hasta su bajada por el río Támesis durante la celebración del ‘Jubileo’ de la Reina cantando la canción ‘Good Save the Queen’”. Todo ello armaría el imaginario de la subcultura punk que más allá de la música también fue toda una ola dentro de la estética y la imagen. Pantalones llenos de rotos, mohicanas y crestas, pelos teñidos, cadenas, botas militares etc. fueron algunos de los looks dentro de una subcultura que buscaba romper con lo establecido.

Con el auge de la banda “The Clash”, el punk adquirirá un tono más político que se verá reflejado a través de sus letras dejando de un lado la rebeldía ante la cultura impuesta sin un argumentario sólido a sus espaldas. El punk político será recogido por otros subgéneros como es el hardcore-punk del que nacerá la corriente Straight Edge.

6. Marco teórico

6.1 Los orígenes del Straight Edge

El nacimiento del movimiento Straight Edge tiene lugar sobre una anécdota. Como bien apunta Haenfler, R., (2006), el movimiento surge en la costa este de los Estados Unidos a partir de la subcultura punk de principios de la década de 1980. Los dueños de los bares y de la restauración de Washington, D.C, seguían la normativa -que, a día de hoy continua, ya no solo en Estados Unidos, sino en la población mundial en general- de no servir alcohol a menores en sus locales. De esta manera, el principal reclamo para sus negocios era la población adulta, ya que era gracias a ella por la que generaban beneficios. Sumado a esto, según Bartlett, T. (2006), la explosión del punk al final de la década de los setenta, acompañada de una base de fanáticos mayoritariamente joven, coincidió con un impulso nacional por elevar la edad de consumo de alcohol en todos los estados del país a los 21 años. Este suceso provocó un difícil acceso -por parte del público menor- a los conciertos que generalmente se celebraban en bares y clubes donde tenían prohibida la entrada.

No obstante, los dueños de los locales encontraron una solución para poder solventar el problema de la asistencia de los menores a los conciertos. Se decidió marcar a los menores de 21 años con una “X” en las manos para que pudieran entrar a los locales a disfrutar de la música sin correr el riesgo de que les sirvieran alcohol. (Haenfler, R., 2006)

Algunas bandas como “Teen Idles” -grupo en el que participó Ian MacKaye antes de unirse a “Minor Threat”- recogieron el simbolismo de las “X” abstemias en una de sus portadas popularizando la tendencia. La juventud se apropió de su situación exponiéndola como objeto de orgullo. No es que no pudieran beber, es que no querían beber. Así, las manos marcadas empezaron a ser algo cada vez más popular entre los punks de la escena. (Haenfler, R., 2006)

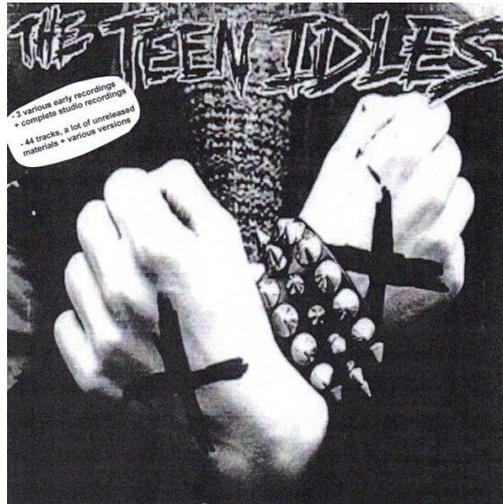


Imagen 1. Portada del grupo "Teen Idles" Fuente: Discogs

De hecho, este mismo grupo lanzó canciones como "I Drink Milk" que serían el precedente de los temas en la línea Straight Edge.

Esta situación en los bares estadounidenses fue uno de los primeros precursores del movimiento, el cual estaba por nacer. No se habló de Straight Edge como tal hasta el lanzamiento de la canción homónima del grupo "Minor Threat".

Yo soy una persona al igual que tú / pero tengo mejores cosas que hacer / que sentarme por ahí y joderme la cabeza / que salir con los muertos vivientes / que esnifar mierda de color blanco / que desmayarme en los conciertos. / Ni siquiera pienso sobre el speed / es algo que simplemente no necesito /Tengo el Straight Edge.

-Minor Threat: "Straight Edge" (1981)

La revolución de los abstemios obtuvo nombre gracias al tema de Ian MacKaye. En esta, el vocalista exponía los ideales sobre los que sostenía su estilo de vida. No bebía alcohol, no fumaba, no consumía drogas y mantenía una vida sexual responsable. Una serie de reglas que aunó bajo el término Straight Edge, un nombre que eligió por una regla que tenía en su escritorio. (Stewart, F. E., 2011)

Cabe destacar, como bien plantea Torkelson, J. (2010), cómo durante esa época las divisiones de clase crecían, el clima político cada vez era más conservador -debido al surgimiento del reaganismo y el thatcherismo- y las amenazas de un conflicto nuclear se cernían sobre los jóvenes.

Bajo este contexto, las corrientes del punk rock, tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos, comenzaron a actuar determinadas por el rechazo al trabajo tradicional y a las metas familiares. Comenzó un acercamiento hacia tendencias nihilistas. Los primeros años de la década de 1980 en Estados Unidos fueron una época en la que la Guerra contra las Drogas estaba en pleno florecimiento, además del surgimiento contemporáneo de la derecha cristiana en el centro del escenario de la política estadounidense. Estos hechos marcaron claramente la cultura y los valores de la juventud.

No obstante, esta pequeña escisión del punk mostró su rechazo al sentimiento de frenesí promulgado por las drogas. En la década de 1980, comenzó a haber un distanciamiento en la escena del espíritu punk que los rodeaba, oponiéndose al nihilismo y al espíritu de “vive rápido, muere joven”. (Wood, R. T., 2006)

Al final, según Stewart, F. E. (2011), fue “una acción autorreflexiva que buscaba demostrar una forma diferente de vida como punk que se mantendría fiel al propósito del punk que se mantiene a través de continuas autorregulaciones”.

Resulta fundamental mencionar la fuerte vinculación del movimiento con el género musical hardcore-punk. De acuerdo con Haenfler, R. (2004), los grupos Straight Edge son los principales difusores de los valores e identidad del colectivo. Los “bolos” son un importante lugar donde reunirse, compartir ideas y desarrollar solidaridad.

6.2 Valores del movimiento Straight Edge

En una entrevista para Kuhn, G. (2010), MacKaye precisaba el significado del término “Straight”: “Siempre he pensado en la vida como una línea recta, en la que todos somos iguales e idénticos. Todo lo que se suma a eso, nuestro entorno, cultura etc. todas estas cosas, son las que nos hacen diferentes. Pero en lo que respecta a la esencia de la vida, somos idénticos. Así, en mi mente, cuando alguien comienza a decir: ‘Entonces, vives un estilo de vida Straight Edge’, digo: ‘No. Yo vivo la vida’. Por lo tanto, en lo que a mí respecta, el Straight Edge es la vida. Elijo no ser otra cosa”.

Si la canción Straight Edge puso nombre al movimiento, sus valores vinieron dados gracias a un tema posterior llamado “Out of Step”.

No fumo /no bebo / no follo / al menos puedo puto pensar /

- Minor Threat: “Out of Step” (1983)

Gracias a la letra de esta canción, el movimiento definió su carácter. Las personas que se consideran a sí mismas “Straight Edge”, ni beben, ni se drogan, ni tienen relaciones sexuales irresponsables tal y como canta MacKaye. En muchas ocasiones también se le suman otros aspectos -que algunas personas añaden al concepto de Straight Edge y otras no- como la abstención del consumo de cafeína o azúcares, al considerarlos también drogas, la adopción de una dieta vegetariana o vegana o incluso la vinculación a tendencias espirituales como el Krishna.

De acuerdo con Stewart, F. E. (2011), estas normas son de carácter auto aplicado o autorregulado y aquellos que deciden seguirlas pronuncian el famoso “claiming edge”, algo así en español como el ensalzamiento de esta conducta.

Una vez declarado Straight Edge, no hay vuelta atrás. Se trata de un compromiso de por vida, la adopción de la identidad “sXe” -siglas del Straight Edge- es casi como un voto sagrado, un juramento para el que no hay excepciones. (Haenfler, R., 2004)

“True till death” o “Verdadero hasta la muerte” es uno de los eslóganes más extendidos del movimiento en el que se reafirma esta promesa de por vida. Sin embargo, al tratarse de una cuestión tan absoluta, algunas personas acaban por no cumplirlo. Como señala Bartlett, T. (2006), aquellos que deciden abandonar la escena, ya sea renunciando a ella o cediendo a la tentación, son apodados como “sellouts” / “vendidos”. Muchos creen que, una vez rota la promesa, no existe la posibilidad de volver a ser Straight Edge. No hay redención alguna.

Escucha, no hay reglas / No te estoy diciendo qué hacer / todo lo que digo es que brindo tres cosas / que son algo así como lo más importante para todo el mundo

-Minor Threat: “Out of Step” [segunda versión] (1983)

Una de las mayores controversias viene dada por las interpretaciones literales de las letras de la banda. Se tomaron las palabras de las canciones como un dogma, una serie de normas que seguir.

En una entrevista para Kuhn, G. (2010), MacKaye matizaba la cuestión del “sXe” como un “estilo de vida”: “Cuando escribí la canción ‘Straight Edge’ no estaba hablando sobre algo nuevo. No estaba diciendo: ‘¡Oye, aquí hay una nueva forma de vivir!’ Simplemente, estaba hablando de una forma en la que vive la gente. Más tarde vi cómo la sociedad hablaba sobre ello como “estilo de vida” y no pude estar más en desacuerdo”.

De hecho, en esta misma entrevista, relata como cuando salió la segunda versión de la canción, añadió unas frases extra señalando la importancia de que esto no era “un conjunto de reglas”. MacKaye, ya desde 1983 quería señalar su oposición a la creación de un movimiento. Su visión de la cuestión radica en la “intencionalidad”, en “tratar de hacer lo correcto con sus vidas” más allá de la creación de un grupo organizado regido por reglas. (Kuhn, G., 2010)

En 2008 el canal de televisión National Geographic emitía el documental “Inside Straight Edge” dirigido por David Shadrack Smith. Este contaba con la participación de Ross Haenfler, sociólogo Straight Edge que ha recopilado a través de sus libros -citados en el presente trabajo- la mayor cantidad de información sobre el movimiento hasta la actualidad.

Haenfler argumentaba: “El Straight Edge es una reacción ante este mundo fuera de control. Se asume una postura contra la cultura impuesta que empuja al consumo de drogas, alcohol y tabaco recorriendo nuestras gargantas”.

El sociólogo incide en la idea de que para formar parte del “sXe” no existe una “oficina de reclutamiento” o una “lista de miembros”, todo empieza en ti mismo, en “mantenerte limpio y hacerlo de por vida”. (Shadrack D., 2008)

Pese a que parezcan bastante claras las motivaciones que persigue el Straight Edge, la cuestión del sexo -considerada la tercera “X”- es la que más interrogantes deja a su paso. El “I don’t fuck” de la canción “Out of Step” encendió todas las alarmas acerca de una nueva cuestión pendiente de revisión: el sexo irresponsable.

Como bien apunta Haenfler, R. (2004), reservar el acto sexual únicamente para las relaciones afectivo-románticas se trata de una prolongación del estilo de vida positivo y limpio que promueve el Straight Edge. No obstante, como ya se ha indicado, es una cuestión poco definida que queda libre a la interpretación del individuo. Es por ello que se dan casos en los que consideran que algunos “sXe” interpretarán el no tener relaciones sexuales casuales como la abstinencia de las relaciones antes del matrimonio, mientras que otros simplemente restringirán el sexo a las relaciones afectivas independientemente del estado civil. (Stewart, F. E., 2011)

Al final, como describe Haenfler, R. (2004), el sexo es una cuestión que toma muchos matices según quien lo vea. Los hippies consideraban el sexo como algo revolucionario, los punks lo asumían como un placer más, los skinheads en cambio lo valoraban como una expresión de masculinidad. En el caso de los “sXers” la abstinencia de lo que ellos consideran “sexo promiscuo” se trata de una poderosa forma de resistencia.

Retomando las declaraciones presentes en la entrevista de Kuhn, G. (2010), MacKaye explicaba: “Soy una persona pro-sexo, no tengo ningún problema con él ni con las personas que quieren practicarlo. Considero que mucha de la energía de nuestra escena se emplea en objetivos egoístas como tratar de echar un polvo constantemente. También creo que la transgresión sexual juega un papel decisivo en el consumo de alcohol. Muchas personas emplean la bebida para enfrentarse a situaciones que no saben gestionar”.

De la misma manera, MacKaye ponía énfasis en la preocupante situación de la escena respecto a las participantes femeninas. Señalaba el comportamiento sexual del momento como abusivo al ser las mujeres -las pocas que pertenecían al grupo al ser en su mayoría integrantes hombres- tratadas como “objetivos y conquistas”. (Kuhn, G, 2010)

Con estas palabras -entre tantas otras a través de entrevistas- el vocalista de Minor Threat atajaba el revuelo provocado ante el dilema de “sexo ¿sí o no?”.

6.3 Simbología y estética

De acuerdo con Clarke, J. (1993), las subculturas juveniles basan sus dinámicas en elementos como son la vestimenta, la música, la conducta y los rituales, para generar una identidad de grupo y diferenciarse de otras culturas juveniles.

Cómo no iba a ser de otra manera, el caso del Straight Edge cumple estas reglas sociológicas de la creación de una comunidad o grupo conformadas por simbologías e indumentarias similares.

Como señala Haenfler, R. (2006), los eslóganes en las camisetas, las letras de las canciones, tatuajes y otros símbolos seguían la línea del mensaje Straight Edge recordando a sus integrantes su misión: “It’s OK not to drink” (Está bien no beber), “True till death” (Real hasta la muerte) o “One Life Drug Free” (Una vida libre de drogas) eran los lemas más populares.

Estas consignas no pueden ir separadas, por supuesto, de las simbólicas “X” que representan al movimiento y los distinguía como grupo. Como ya se ha explicado previamente, la cruz proviene de las marcas que les pintaban a los menores de edad en las manos para distinguirlos en los bares y no servirles alcohol. Desde entonces esta marca ha sido un símbolo de orgullo entre las filas de los Straight Edge. Ellos mismos se las pintan en las manos con marcadores o bolígrafos antes de un concierto, otros se lo tatúan en el cuerpo o lo lucen en camisetas, sudaderas u otros accesorios. (Wood, R. T., 2006)



Imagen 2. Manos marcadas con el símbolo “sXe”. Fuente: Tomando Nombres

El tatuaje tiene un papel muy importante dentro de la simbología Straight Edge. Como explica Durkheim, E. (1912), es el medio más directo y creativo por el cual se puede afirmar la comunidad colectiva de mentalidades. La mejor manera de conseguir expresar la pertenencia a un grupo es a través de la impresión de la misma marca distintiva en los cuerpos. El propósito no es evocar un objeto en particular, sino dar testimonio de que un cierto número de individuos comparten los mismos valores.



Imagen 3. Tatuaje "Straight Edge". Fuente: Wikipedia

Retomando la "X", en ocasiones, como explica Foster, E. (2001), esta letra aparece triplicada, como símbolo de los tres aspectos que evaden los "sXe": alcohol, drogas y sexo irresponsable.

Esta triple "X" tiene ciertas vinculaciones con la cultura de las drogas y el abuso. Una etiqueta con "XXX" en una jarra o botella suele ser indicador de veneno en la cultura popular, al igual que en una jeringa o incluso en los ojos de una persona o animal representando la muerte. El "sXe" lo adopta y cambia su significado: veneno, en "sXe", es lo mismo que antídoto; por lo tanto, contaminante equivale a vida libre de drogas. (Smith, G., 2011) Incluso podemos encontrar siglas similares a las mencionadas previamente como es el caso de "xVx", que representan el Straight Edge Vegano.

Siendo las “X” una constante desde los orígenes del Straight Edge, la indumentaria ha variado bastante más en las diferentes etapas del movimiento. De acuerdo con Haenfler, R. (2006), el Straight Edge ha pasado por diversas modas. Los veteranos recuerdan las sudaderas “Champion”, los pantalones de camuflaje, las camisetas deportivas y las bandanas. Hoy en día los jóvenes se visten mucho más “chic” irónicamente. Haenfler opina que se ha producido una mercantilización del estilo subversivo, tomando como ejemplos el uso de logotipos de bandas como “Pantera”, “Whitesnake” y “Guns N 'Roses” en ropa comercial.

Actualmente en la red existe la página web “Straight Edge Worldwide” en la que se vende merchandise del movimiento. Llama la atención la venta de artículos “sXe” de una forma comercial ya que se opone a los valores DIY (Do It Yourself / Hazlo tú mismo) que sigue el mismo. Como bien señala Reia, J. (2016), el merchandise es una parte fundamental de la subcultura del “Straight Edge”. Los artículos confeccionados encarnaban los valores de la participación y colectividad creados por las bandas y la comunidad a través del "Do It Yourself". De esta manera difundían los mensajes de la subcultura a su entorno.

Foster, E. (2001) además añade como la estética punk generalmente representa una indumentaria de clase trabajadora para sus integrantes. Muchos miembros del Straight Edge escogen este tipo de vestimenta como oposición política a la participación de la industria de la moda capitalista.

La cultura del DIY va más allá de la ropa. Desde organizar lugares para conciertos, ofrecerse como voluntarios para distribuir folletos, así como crear y distribuir fanzines independientes es “Do It Yourself”. Al final se trataba del espíritu por "apoyar la escena". (Torkelson, J., 2010)

6.4 Perfil de los integrantes del movimiento

La escena hardcore-punk sobre la que se mueve el Straight Edge se ha diversificado con el paso de los años y la evolución de la misma. No obstante, la esencia de esta siempre ha permanecido acotada a un perfil muy concreto.

De acuerdo con Wood, R. T. (2006), la subcultura, al menos en lo que a Estados Unidos respecta, es en su mayoría es masculina, joven (con pocas personas mayores de 30 años), de clase media, caucásica y ligada a espacios urbanos.



Imagen 4. Concierto "Straight Edge" y público masculino. Fuente: Steven Martinez (bmthsixdropdead)

A pesar de los valores de comunidad e inclusión que rodean al movimiento, muchas personas se sintieron rechazadas dentro de él, en especial las mujeres. Como bien señala Haenfler, R. (2006) los hombres superaban significativamente en número a las mujeres, generando así lo que a menudo se considera una mentalidad de "grupo de chicos". La falta de artistas femeninas en las bandas, el baile hipermasculino en los conciertos - moshpit- y las pandillas masculinas reforzaron los estereotipos de género polarizando aún más el movimiento como algo solo para hombres en el que las mujeres no eran demasiado importantes.

De hecho, a las mujeres que se atrevían a asistir se las denominaban “coat racks” (percheros) como una metáfora por la que solo estaban en el concierto para sujetar los abrigos de sus parejas mientras estos se encontraban “mosheando”-una especie de “baile” para este tipo de género musical- en el “pit”. (Bartlett, T., 2006)

En otra entrevista de Kuhn, G. (2010) a uno de los vocalistas de la banda “sXe” “Point of No Return”, Frederico Freitas, señalaba las diferencias dentro de la escena brasileña: “Sí, diría que es cierto. Las mujeres estaban reclamando su espacio y poder en la escena, y éramos sensibles a eso. Las cuestiones de género fueron un tema político importante, impulsado por bandas como ‘Dominatrix’, ‘One Day Kills’ e ‘Infect’. No sucedió lo mismo con las cuestiones de clase y raza. Las divisiones de clase y el racismo están profundamente arraigados en la sociedad brasileña y se reproducen en la escena”.

Retomando las entrevistas también conseguidas por Kuhn, G. (2010) al líder de Minor Threat, este daba su perspectiva sobre la cuestión racial: “Si Washington es 70 por ciento negro, ¿cómo es posible que los conciertos estén conformados por un 90 por ciento de blancos? Mi respuesta es: aparentemente, vienen los que quieren vernos saltando en el escenario con una guitarra. No sé qué más decir sobre eso. Nunca rechazamos a nadie. Quiero decir, tocamos en el Wilson Center con quince bandas por tres dólares. ¡Tres dólares! El Wilson Center está en un vecindario que en ese momento estaba conformado en su mayoría por afroamericanos. No sé por qué no querían venir a ver los shows, probablemente porque pensaban que era una estupidez. Por la misma razón, muchos niños latinos no vienen. Solamente no es su gusto musical”.

Se trata de una complicada cuestión por la que los diferentes miembros de la escena se postulan bajo diversas opiniones sobre sus integrantes. El único punto en común que se comparte, por lo general, es esa idea de un perfil concreto del público hardcore-punk. Los motivos, por otro lado, están sujetos a interpretación.

6.5 Desarrollo del movimiento

La subcultura ha evolucionado en gran medida desde sus inicios en los años 70 hasta la actualidad. Siguiendo la estructura propuesta por Haenfler, R. (2006) -uno de los pocos autores que ha delimitado diferentes fases dentro del movimiento- se encuentran los siguientes periodos dentro de la evolución del género en EEUU:

- Old School
- Youth Crew
- Emo-Influenced/Politically Correct
- The Victory Era and Metalcore
- Straight Edge after 2000

6.5.1 Old School (1979-1985)

Esta primera etapa -denominada por Haenfler- “Old School” (Vieja escuela).

Según Foster, E. (2001), la música hardcore ganó importancia a principios de esta década como "la segunda ola del punk", con bandas como “Black Flag”, “Minor Threat”, “Sick of It All”, “Bad Brains”, “Rollins Band” y “Fugazi”.

El estilo que predominaba durante esta fase estaba conformado por pelos cortos o rapados, pantalones vaqueros, camisetas de bandas, bandanas, cinturones y muñequeras con pinchos etc. Los temas más populares, presentes en las letras, hablaban de la amistad y las preocupaciones por el mundo. Algunas bandas como “Minor Threat”, “Verbal Assault”, “SSD”, “7 Seconds” y “Uniform Choice” fueron algunos incondicionales de la era de la vieja escuela, y “Warzone”, “Cause for Alarm”, “Agnostic Front” y “Negative Approach” tienen su impacto durante estos años. Esta era fue testigo del aumento de la rivalidad entre los jóvenes de Boston y Nueva York, además de las batallas con las cabezas rapadas nazis. (Haenfler, R., 2006)

6.5.2 Crew Youth (1985-1991)

Como apunta Haenfler, R. (2006), a finales de los 80 y principios de los 90 conoció la “Crew Youth”. Esta etapa se caracterizó por dar a conocer el “sXe” por todo el país y también expandirse por el mundo. La mayor parte de los integrantes de la primera oleada se separó de la escena dando paso a un público más joven. El estilo de los integrantes de esta fase era un tanto diferente, tenían el cabello cuidadosamente cortado, camisetas y zapatillas deportivas, sudaderas de la marca Champion™... Encontramos en esta época bandas como: “Bold”, “Gorilla Biscuits”, “Turning Point”, “Side By Side”, “No for an Answer” e “Insted”. Los jóvenes de este periodo predicaban la positividad, responsabilidad personal, lealtad, orgullo sexual y diversión. También fue durante esta época cuando el vegetarianismo ganó un peso significativo en la escena “sXe”, gracias a “Youth of Today” con “No More”:

*Comer carne comer carne piensa en ello / Tan insensibles a este crimen que cometemos /
Siempre llenándonos la cara sin simpatía / Qué sociedad tan egoísta y endurecida / No más /
Solo cuidándome a mí mismo / Cuando el precio pagado es la vida de algo más / No más
/ No participaré.*

-Youth of Today: “No More” (1988)

También se dio importancia al debate sobre los encuentros sexuales casuales en letras como “Modern Love Story” de “Youth of Today” y “What Goes Around. (Haenfler, R., 2006)

6.5.3 Emo-Influenced/Politically Correct (1989-1995)

Entramos de lleno a la tercera etapa - “Emo-Influenced/Politically Correct”- en la que los jóvenes de la “Crew Youth” se hacían mayores y se preocupaban por temas más serios como sexismo, la falta de vivienda, la desigualdad etc. Como bien apunta Torkelson, J. (2010), en esta década se vio cómo la política dentro del Straight Edge se multiplicó, radicalizó y dividió aún más. No obstante, persistió temas de compromiso con el “sXe”. En esta época se respiraban unos aires de corrección política entre la escena.

Los músicos de esta época agregaron más complejidad a su música sin dejar de lado la esencia de los años anteriores. Entre las bandas de hardcore y “sXe” de principios de los noventa destacan: “By the Grace of God”, “Four Walls Falling”, “Forced Down”, “Mouthpiece” y “Outspoken”. Entre el estilo de esta época encontramos cabellos más largos, camisetas de manga larga, deportivas, collares de cuentas y pantalones caídos - comunes en los círculos del hip hop-. (Haenfler, R., 2006)

La era contigua, llamada “Politically Correct” o PC, fue un período en el que muchos “sXers” se interesaron por problemas sociales, emociones y la autoactualización. Las canciones y las discusiones sobre agresión sexual eran cada vez más comunes gracias a bandas como “Chicks Up Front”. Otras como, “Trial”, promovieron los derechos de los nativos americanos. También durante este momento surgió el Krishnacore, corriente espiritual que se añadió en algunos sectores Straight Edge. La indumentaria venía marcada por vaqueros y zapatillas de deporte, cinturones con pinchos, gafas estilo “Buddy Holly” etc. Estos jóvenes fans eran menos propensos a lucir X y tatuajes Straight Edge en comparación con miembros de las etapas anteriores. (Haenfler, R., 2006)

6.5.4 Victory and Metalcore era (1991-2000 aprox.)

En adelante, en la “Victory and Metalcore era”, algunas bandas como “Judge”, “Integrity” y “Chorus of Disapproval”, evolucionaron hacia un sonido más pesado. Earth Crisis continuó el camino de los “sXe” veganos dirigiendo el foco de la escena hacia los derechos de los animales y el medio ambiente. La moda del momento recogía pantalones cargo de estilo militar, deportivas New Balance, aros de acero sobre dilatas” etc. Los grupos del momento recogieron las tendencias de la época anterior en cuanto a la crítica social, abordando temas de racismo, medio ambiente, derechos humanos y animales etc. El baile se convirtió en un símbolo para el movimiento. Los niños saltaban, golpeaban y pateaban al aire. Los tatuajes que tenían los jóvenes de ese momento rara vez tenían que ver con los valores Straight Edge ni tenían porque tener una fuerte vinculación con las bandas icónicas del movimiento como “Minor Threat” o “Youth of Today”. (Haenfler, R., 2006)

6.5.5 Straight Edge after 2000 (2000 - ...)

Haenfler, R., (2006), finaliza con una etapa abierta, el Straight Edge después de los 2000. Cuando los icónicos “Strife” y “Earth Crisis” se separaron, fue un momento en el que la música emo e indie tuvieron aún más popularidad siendo el Straight Edge una corriente que pasó a un segundo plano.

No obstante, según Torkelson, J. (2010), este nuevo siglo, más digitalizado, ha propulsado la proliferación y el crecimiento del “sXe” de maneras que los seguidores de épocas anteriores nunca hubieran creído posibles. El Straight Edge es ahora, en gran medida, un fenómeno global accesible para cualquier persona con conexión a Internet, e incluso ha alcanzado viabilidad comercial en el siglo XXI

En esta época se desarrolló el estilo “fashioncore”, que se basaba en un estilo metal, gótico y emo de manera bastante comercial. Se caracterizaba por camisas negras ajustadas, tatuajes, pelo teñido de negro, maquillaje negro, pintañas negro etc. Si bien perduran focos de militancia -sin una banda reconocida a nivel nacional- el movimiento mantuvo una presencia más tranquila a través de la escena underground. No obstante, en 2002, bandas de hardcore recibieron la atención de la mirada comercial de MTV, pero rara vez relacionadas con el Straight Edge. (Haenfler, R., 2006)

6.6 Tendencias dentro del movimiento

Como ya se ha visto previamente, conforme pasaban los años, el movimiento iba recogiendo tendencias de carácter social que algunos miembros adoptaban y otros no.

Las que más peso tuvieron fueron aquellas que trataban temas relacionados con el empoderamiento de la mujer en la escena, las que defendían los derechos queer y LGBT+, además de corrientes antifascistas, comunistas y anarquistas.

No obstante, ninguna de las anteriores tuvo la relevancia que consiguieron las cuestiones ligadas al medio ambiente y los animales.

Aunque el tema “No More” de “Youth of Today” es de 1988, no será hasta mediados de los noventa cuando los grupos comiencen a incluir la ética vegana en sus canciones. Estas bandas con un sonido cada vez más cercano al metal, acompañadas de unas letras con un gran impacto político, se empezarán a conocer como “Vegan Straight Edge”. (Organización SXE Madrid, s.f)

Según Haenfler, R. (2004), diversos líderes de bandas pidieron -a través de sus canciones- el fin de la crueldad animal y una conciencia general de la eco destrucción. Al menos tres de cada cuatro Straight Edge eran vegetarianos y muchos adoptaron estilos de vida completamente “cruelty free” o “vegan”. Era habitual encontrar en la escena personas con la palabra “vegan” tatuada en sus cuerpos.

Estas agrupaciones que combinaban los valores del Straight Edge con una dieta vegana se hacían llamar “xVx” (Veganos Straight Edge). Combinaban las siglas “Straight Edge” (“sXe”) con la letra “V” presente en las palabras vegetarian y vegan.

Este espacio en la escena empezó a tener una actitud mucho más militante -conocida como “Hardline” (línea dura)- más allá de ser un simple estilo de vida “positivo” (la diferencia entre estas dos perspectivas se explicará en el siguiente apartado).

Como explica la organización SXE Madrid (s.f.), muchos animales son víctimas de la tortura y asesinato para poderte testar narcóticos, así como sus efectos, por lo que no era muy difícil que se diese esta vinculación entre el Straight Edge y el veganismo. En los años 90 el activismo por los derechos de los animales comenzaba a tener una mayor notoriedad, lo que produjo que creciese el número de militantes “Vegan Straight Edge”.

Este aspecto apelaba a un perfil de activista de veganos con un carácter bastante violento. El hardcore vegano y el hardcore racista-skinhead eran prácticamente indistinguibles entre sí, salvo por sus letras. (Pieslak, J., 2015)

Esta agresividad se sumó a un pensamiento homóforo y antiabortista que junto a una adoración de su disciplina, bordeaba casi “el fascismo”, en palabras de Andersen, M., & Jenkins, M. (2009).

Pese a que “Youth of Today” fue el principal precursor de esta tendencia, el lado militante vegano fue potenciado por la banda “Vegan Reich”, la cual elaboró el manifiesto más representativo de la “hardline” -que se comentará en el próximo apartado-. el “Hardline Manifiesto”. No obstante, otras muchas bandas -como por ejemplo “Earth Crisis”, “Chokehold”, “Birthright” etc.- no compartían estas posturas conservadoras y teístas, que perseguía la “hardline” siendo más cercanos a ideas antifascistas y libertarias. (Organización SXE Madrid, s.f)

6.7 Las dos perspectivas: Positiva y militante

Como se ha ido vislumbrando a lo largo del presente trabajo, el movimiento Straight Edge es un concepto muy diverso. Siempre ha habido diferentes maneras de concebirlo, de establecer sus límites, de aplicarlo a la vida del que decide dar el paso. Hubo una gran diferencia que -más allá de los planteamientos sobre la ética de la cafeína o del azúcar o incluso sobre el debate de lo sexual- dividió a la subcultura en dos. Por un lado, aquellos que vivían el Straight Edge como un estilo de vida positivo en el que hacían lo “correcto” para cuidarse a sí mismos y a su entorno, y por otro lado la perspectiva militante, la cual buscaba concienciar al resto de personas acerca de su movimiento en muchas ocasiones a través de la imposición y la violencia. Entre estos últimos se encuentran los conocidos “Hardline”.

Buscando una definición de “Hardline Straight Edge” nos topamos con la publicación de “The Sun Journal”, donde Gumbrecht, J. (2006) escribe: “es una versión extrema del Straight Edge que adopta una postura estricta contra el tabaco y el alcohol, pero también se centra en el medio ambiente, el veganismo e ideas antiabortistas. Algunos de sus principios han sido criticados por ser homófobos, racistas, y sexistas”.

Dos rifles automáticos conforman la “X” que compone el logo de esta violenta corriente, la cual muchas veces va acompañada de frases como “prepárate para la batalla”, “Hardline Straight Edge” o “declaración de guerra”.



Imagen 5. Logo de la corriente “Hardline”. Fuente: *Vegan Yihad*

Como describe Haenfler, R. (2006), la militancia puede significar muchas cosas, desde atacar de manera aleatoria a un fumador hasta difundir y promover el mensaje “sXe”. El pensamiento generalizado dentro del movimiento es que la sección militante atrae atención no deseada de la policía hacia el grupo; dándole mala fama al movimiento y creando tensiones innecesarias dentro de la escena.

*Terminé con la tolerancia / No más aceptación de sus crímenes / No me importa su "libertad" /
'Porque sus acciones restringen las mías.
- Vegan Reich. "I, the jury" (1995)*

En 1990, la banda californiana “Vegan Reich” lanzó su EP: “Hardline”. Este recogía cuatro canciones que establecerían la ideología de la corriente “Hardline” y sobre todo definirían su clara posición violenta. Con el lanzamiento del vinilo de siete pulgadas, el grupo incluyó el “Manifiesto Hardline” una descripción precisa de los valores que recogía el movimiento. (Pieslak, J., 2015)

Se podría afirmar que “Vegan Reich” fue la banda más importante y representativa de la corriente “Hardline”, seguida de otros grupos como “Abnegation” y “Raid”.

Como vuelve a incidir Haenfler, R. (2006), el auge de la militancia del “Vegan Straight Edge”, fue catalizado a través de la banda “Earth Crisis”. No obstante, grupos como “Chokehold” y “Conflict” también influyeron en esta ideología. Este primero cuenta con un álbum, “Destroy the Machine”, cuyas letras respaldan la acción directa al estilo ALF (Animal & Earth Liberation Front) y ELF (Earth Liberation Front).

Resulta fundamental hacer una diferenciación dentro de la corriente militante de lo que es “Hardline” y lo que no lo es. No todo los Straight Edge que profesan un estilo de vida militante en el que buscan la concienciación colectiva, promulgan unos valores sexistas o racistas.

Un ejemplo de esto es de nuevo la banda canadiense “Chokehold”. Esta promueve una acción directa y violenta sobre el estilo de vida vegano y los derechos de los animales en sus canciones. No obstante, entre sus valores se encuentran el ser pro-aborto, cosa que en la “Hardline” está totalmente condenado. Por lo tanto, no todos los Straight Edge veganos son militantes, y no todos los militantes pertenecen a la “Hardline”. (Pieslak, J., 2015)

Esta corriente golpeaba con tanta fuerza sobre lo construido por todo el movimiento Straight Edge que fueron fruto de diferentes polémicas.

Como narran Andersen, M., & Jenkins, M. (2009), la banda “Bad Brains” estuvo entre estas controversias, ya que algunos hubo interpretaciones de que su tema "Don't Blow Bubbles" celebraba el SIDA como un “castigo para los homosexuales”. Estrofas de sus canciones cantaban: “En el tiempo anterior no había cura / Ahora, a través de Su voluntad, está curado con seguridad”. Su guitarrista, H.R., respondió más adelante que la canción hacía referencia a no inyectarse heroína y más concretamente a la burbuja del final de la jeringa.

Sin embargo, otros casos quedan mucho más claros. Una de las bandas que más controversia ha suscitado dentro de esta línea ha sido “One Life Crew” (OLC). Los Straight Edge “positivos” interpretaron sus letras como xenófobas, racistas, misóginas... en definitiva, llenas de odio. Muchos jóvenes boicotearon su música repartiendo propaganda anti-OLC en sus conciertos. (Haenfler, R., 2006)

Toda esta controversia llegó hasta el propio precursor del movimiento: Ian MacKaye. Como cuenta para una entrevista a Kuhn, G. (2010): “en un momento recibí información de ellos, una especie de declaración. En ella decían ‘Te educaremos sobre esto, y si no aceptas esta enseñanza, entonces has renunciado a tu condición de ser vivo’. Básicamente lo que estaban diciendo era: ‘Te daremos una oportunidad; pero si no estás de acuerdo con nosotros, ¡te vamos a dar una paliza!’”.

Esta división dentro del “sXe” más extremista provocó que la palabra “Straight Edge” fuera considerada una “gang” -una banda- para el departamento de la policía de la ciudad de Reno (Nevada), entre otros, tras una serie de ataques a fumadores y bebedores. Así lo relataba el Reno Gazette-Journal el 5 de mayo de 2005 y pese a que el artículo no está disponible en la web, Haenfler, R., (2006) lo documenta en su libro “Straight edge: Clean-living youth, hardcore-punk, and social change”. Este suceso de suma al incidente de unos años atrás en el que, según, Pieslak, J. (2015), el departamento de policía de Salt Lake City (Utah) -donde el Straight Edge vegano tenía su mayor número de seguidores del país- identificaron al movimiento como amenazas terroristas nacional durante los Juegos Olímpicos de invierno de 2002.

Lo poco que se pueda conocer en la actualidad de este movimiento, queda eclipsado por los contados actos de violencia que relegan todo acto de vida positiva a un segundo plano. Como afirma Wood, R. T. (2006), suele haber una "imagen unidimensional" de la subcultura, que se focaliza en la minoría ruidosa en vez de en la mayoría pacífica y respetuosa en términos legales.

Ya lo decía Ian MacKaye: "Nuestra cultura está obsesionada con la violencia. En una fiesta de treinta personas, veintiocho tendrán conversaciones realmente fascinantes, en cambio, dos acabarán peleándose, y todo sobre lo que la gente hablará al día siguiente será pelea. Al final, las personas violentas acaban recibiendo una enorme cantidad de atención". (Kuhn, G., 2010)

Haenfler también se sumaba a este tipo de declaraciones en el documental de National Geographic por las cuales afirmaba que no pertenecía a la corriente militante del Straight Edge, no iba a imponer sus ideas "a la fuerza contra alguien" él quería ser un "ejemplo positivo" y siéndolo trataría de cambiar el mundo. (Shadrack D., 2008)

La perspectiva positiva es bastante más amplia y los planteamientos que comparten MacKaye o Haenfler -como se ha expuesto previamente- son compartidos por la mayoría de los miembros del Straight Edge. Tomando un ejemplo más cercano, la banda "Stick to your guns" -grupo musical no declarado "sXe" aunque sus miembros lo son- comentaba en uno de sus podcasts en 2020: "No se trata de superioridad moral, se trata de entregar tu vida con el expreso propósito de experimentar clara y plenamente el espectro de la existencia humana". (Stick to your guns, 2020)

De acuerdo con Haenfler, R., (2006), mientras que muchos Straight Edge respondían a la militancia -que no a la "Hardline"- con positividad, otros optaban por abandonar el movimiento. Muchos integrantes, algo más mayores, renunciaban a la etiqueta de "Straight Edge" con tal de evitar asociarse con un tipo de mentalidad más conservadora y cerrada. Sin embargo, en palabras de Haenfler, los "Straight Edge" positivos no deberían descartar el importante papel que desempeñan los Straight Edge que se dedican a difundir el mensaje -no los violentos- fuera del movimiento. La dicotomía entre los positivos y los militantes puede ser muy útil, desde atraer diversos miembros hasta reexaminar sus valores etc.

7. Análisis de caso

7.1 Contexto histórico-cultural de la España de los 80

Es imprescindible para el análisis del movimiento en nuestro país, la comprensión del contexto histórico en el que se encontraba España cuando el “sXe” nació en la otra punta del mundo. Recordemos que el movimiento Straight Edge tiene su origen a principios de la década de los 80 en Estados Unidos; en esos años España se encontraba a punto de finalizar el periodo conocido como “transición democrática” tras haber estado bajo un régimen dictatorial durante 36 años.

A finales de 1975, el dictador Francisco Franco fallece poniendo así punto y final al régimen franquista instaurado en el país. Será entonces cuando España avance progresivamente hacia un estado democrático abierto a la modernidad y a lo internacional. La transición hacia otro tipo de gobierno fue fundamental para el avance del país. La Comunidad Económica Europea afirmó que no permitiría la entrada a España si su modelo político no se asemejara al de los países miembros. Por lo tanto, la transformación política del mismo era una cuestión casi de obligado cumplimiento para la evolución y el desarrollo del país. Y así se hizo.

1982 fue la fecha en la que se considera que el proceso de Transición llega a su fin con la victoria electoral del Partido Socialista (PSOE) y, como señala Martín Torres, A. (2015), este partido tendría la responsabilidad de adaptar a España al ritmo -tanto a nivel político como económico y cultural (que es el que nos interesa para el presente trabajo)- del resto de países de su entorno los cuales disfrutaban de regímenes democráticos como fueron Estados Unidos, Inglaterra o Francia.

Como señala Pascual, J. (2015), la muerte de Franco propició una transformación en las estructuras del Estado español. Un proceso que en su momento logró despertar una sensación de euforia en distintas capas de la sociedad tras la caída del franquismo. No obstante, la crisis económica que se dio a nivel global en los años 70 -a causa del petróleo- haría de ese sentimiento de euforia algo que se acabó diluyendo. La tasa de parados, la precarización de los barrios obreros sumado a una falta de respuesta por parte del Estado provocó muchas tensiones que recogería la escena musical de la época. (Pascual, 2015).

Es por lo tanto en esta década de los 80 -como describe Fouce, H., & Pecourt, J. (2008)- en la que se produce una enorme fractura sobre la cultura del país a consecuencia de los cambios políticos y sociológicos que España vivió tras la muerte de Franco y la implantación -aún con dificultades y limitaciones- de la democracia ya mencionada.

El nacimiento del Straight Edge estará “a caballo” entre el final de la Transición Democrática y el comienzo del estado en democracia. Por lo tanto, será imprescindible analizar cómo era el contexto cultural de estos años para entender la escena musical española y entonces concluir y precisar qué sucedió con el Straight Edge en España.

Resulta lógico que la cultura de un país se vea afectada en función del contexto histórico en el que se encuentre. No sería igual la cultura que pudo haber en la España de la Guerra Civil que durante la Dictadura de Franco o en la Transición Democrática.

Con el cambio de gobierno que marcó una nueva era -la entrada del PSOE- se produjo a su vez -en palabras de Fouce, H. (2009)- “un relevo generacional y genealógico” en el campo de lo cultural. Por lo tanto, una primera línea de gente joven desencantada por la política y centrada en nuevos ámbitos como “la música pop, el cine, la fotografía o el diseño” representaba los rostros visibles de las gentes interesadas por la cultura y las artes. No obstante, citando a Hooper, J. (1987), “los miembros de esta generación, se acercaron a la edad de terminación de sus estudios cuando la crisis afectó al mercado de trabajo y se convocó a las primeras elecciones, de modo que no estaban en condiciones de representar un papel económico o político obvio. No había empleos que ocupar ni manifestaciones a las que incorporarse”. Esta situación laboral y económica que tuvieron que atravesar las generaciones del momento tuvo su influencia a la hora de ilustrar la cultura del momento, la cual rehuía de la política.

La multiplicidad y la conciliación fueron dos de los rasgos definitorios de la cultura del país durante los 70 y 80. La sociedad española se había impregnado de un carácter abierto y diverso en las artes a través una amplia variedad de “estilos, temas y formas que tenían en común el haber abandonado el realismo social y la novela ideológica y política, y dedicado a la confusión y el absurdo de la vida urbana”. (Alonso Pérez, M., & Furio Blasco, E., 2007).

Esta nueva España, según Naharro, F. G. (2011), tenía como principales rasgos una pérdida del compromiso político, una forma hedonista de concebir la vida -centrándose en el presente, en el “ahora”- y el origen de una cultura estética y superficial. Su discurso estaba centrado por el rechazo a toda militancia política y en favor de la sexualidad, la música y la sociedad de consumo.

Estos rasgos que proyectaba la generación de jóvenes que disfrutaban de la cultura del momento -como bien explica Fouce, H. (2004)- entraban en contradicción con los deseos de progreso de la generación adulta. Será precisamente este choque el que vaya a marcar el desarrollo del género musical punk en España y “la ubicación de su discurso en los medios de comunicación”. La llegada de este género será contemplada de diversas formas, más agresivas alegando que era resultado “del fracaso de la Transición”, mientras que otras lo describirán como “la imagen de una nueva España, homologada con sus vecinos en términos de libertad y modernidad”.

7.2 Escena punk en España durante los años de desarrollo del Straight Edge

El dictador de España fallecía en 1975 y mientras, en 1976, la banda “Sex Pistols” protagonizaba una polémica al aparecer en televisión insultando al presentador de la cadena BBC. España puso fin a la Transición Democrática en 1982 mientras que durante esos años Ian MacKaye cantaba en la escena hardcore-punk estadounidense sus temas “Out of step” y “Straight Edge” con las que comenzaba la construcción del movimiento. A la escena del Straight Edge le costaría una década más hasta llegar a la península. No obstante, nuestro país se sumó a la explosión de punk que hubo durante los años 80 por todo el mundo generando su propio estilo personal -que fue muy dispar incluso dentro del mismo país- sin dejar de lado las influencias provenientes del punk británico.

En los años en los que el punk estalla por todo el mundo -1977 en adelante aproximadamente- el rock español continúa evolucionando mientras se deja influir por las nuevas corrientes que llegan desde Inglaterra. (Val Ripollés, F. D., 2015)

Durante la década de finales de los años 70 y comienzos de los 80, España vivió un cambio a nivel cultural viéndose su música también transformada por estas nuevas tendencias. Como bien apuntan Fouce, H., & Pecourt, J. (2008), el cantautor -propio de años anteriores- cedía el paso a los grupos que conformarán “la Nueva Ola”, fuertemente influidos por el punk que había nacido poco antes en Inglaterra y Estados Unidos y culminando en la “Movida”.

7.2.1 El punk en Madrid

La “Movida Madrileña” tiene un papel fundamental en la escena musical española durante esta época. Esta corriente recogió las bandas musicales de la “Nueva Ola” potenciando la escena punk del país, la cual tomaba de referente influencias provenientes de Inglaterra y Estados Unidos. No obstante, esta corriente no se centró únicamente en el punk, sino que cogió una infinidad de estilos musicales que iban desde el glam, rock, tecno, new wave, sonidos góticos etc. La variedad era enriquecedora y así se reflejó durante estos años.

Por lo tanto, se entenderá por “Movida” como el nombre que se le otorgó al conjunto de gente joven que se relacionó -en términos artísticos y sociales- en torno a los años 1977-1985 aproximadamente. Sin embargo, no fue hasta 1984 cuando los periodistas bautizaron al movimiento -como explica Vargas, J. L. G. (2015)- debido a que sus integrantes no estaban interesados en darle un nombre, tan solo buscaban rehuir de la represión de la que fueron testigos durante el régimen.

Con el ascenso del Partido Socialista al poder se ejercieron una serie de reformas políticas culturales dando competencias a las autonomías siendo -como señala Galisteo, J. L. (2009)- el momento en el que se empezó a ver en Madrid el concepto de “movida cultural” como algo más “arquetípico y acabado”.

Si bien el foco principal fue en Madrid - de su nombre, “Movida Madrileña”- también hubo otras ciudades que se impregnaron de este movimiento, como fue Vigo, donde nacieron grupos tan relevantes como “Siniestro Total” o “Golpes Bajos”

Según Fouce, H. (2002) la Movida se caracterizaba por tres rasgos fundamentales

- La aparición de nuevos referentes y formas culturales
- La adopción de nuevas estrategias y prácticas centradas en el uso de los medios de comunicación y las industrias culturales
- El rechazo del compromiso político de izquierdas

Este último aspecto será otra de las diferencias fundamentales con el sonido punk que se estaba trabajando en otras zonas de España donde el componente político era fundamental (en el País Vasco el punk estaba estrechamente ligado a la Izquierda Abertzale, por ejemplo).

La calle, lo urbano... cuestiones que han rodeado siempre al punk también conforman el origen de la “Movida” que -como apunta Nolte, J. (2010)- surgirá de lo “underground” estableciendo una nueva forma de concebir la vida y el arte. Una estética conformada por pelos teñidos de colores fantasía, prendas de cuero, alcohol y muchas ganas de experimentar, todo ello entremezclado con el arte. Fouce, H. (2019), lo define como “un fenómeno underground y minoritario surgido entre gente muy joven, con inquietudes artísticas e intelectuales y, debido a su formación en unos casos y a su capacidad económica en otros, capaz de establecer contacto con las últimas tendencias de Inglaterra o Estados Unidos, a través de publicaciones o viajes”. Será precisamente esta buena capacidad económica entre algunos de los integrantes de la “Movida”, una de las grandes diferencias con el movimiento musical que se estaba generando en Madrid frente al punk más precario que se empezaba a gestar en Cataluña o el País Vasco. De acuerdo con Fouce, H. (2019), este origen acomodado dejó ver una cierta actitud clasista y elitista que se convirtió en uno de los factores clave en el éxito de los grupos de la “Nueva Ola”.

Los grupos de este momento encontraban su espacio en barrios alternativos de Madrid como fue Malasaña o Prosperidad donde locales como “El Pentagrama”, “La Vía Láctea” o “El Malandro” eran los principales puntos de encuentro para escuchar su música. El punk madrileño también bebió del “DIY” (Do It Yourself) británico, que aquí se escuchaba como “sube y hazlo” convirtiéndose en el lema del espíritu de la movida. (Calpe, A., 2017)

Durante este movimiento surgieron grupos y artistas que dejaron huella en la escena punk madrileña de los años 80. Algunos ejemplos son “La Broma de Ssatán” con temas como “Baila pogo sobre un nazi”, “Los Nikis”, banda que tomó influencias de uno de los grupos punk más importantes del momento: los “Ramones”; La figura de Ramoncín también tuvo una gran relevancia siendo una de las más polémicas debido a que -como apunta Álvarez García, D. (2021)- “destrozaba el equipo en el escenario, insultaba al público, apuñalaba a una muñeca de trapo, y buscando en todo momento la provocación”.

A través del colectivo “La liviandad del imperdible”, Alaska, Fernando Márquez, Manolo Campoamor, Nacho Canut y Carlos Berlanga crearán “Kaka de Luxe” (considerado el primer grupo de punk madrileño) que con su separación darán lugar a otras agrupaciones como “Alaska y los Pegamoides”, “Paraíso”, “La Mode” o “Radio Futura”. En palabras de Calpe, A. (2017): “Muchos vieron en ‘Kaka de Luxe’ un espejo en el que mirarse para llevar a cabo sus proyectos propios en vista de que otros lo habían hecho con relativa facilidad. De ahí que se hable que sin el grupo ‘Kaka de Luxe’ y su único disco, la movida no hubiese existido tal y conforme la conocemos, o directamente no hubiese existido”. De ahí su gran relevancia durante los años de la “Movida”. No se debe olvidar tampoco la relevancia que tuvo la figura del cantante

Madrid aportó muchas letras a la escena punk española, pero no fue la única ni la más relevante. Cataluña y el País Vasco también contribuyeron dentro de la corriente rebelde que había despertado tras el fallecimiento del dictador. De acuerdo con Crespo, P. O. (2009), no fue lo mismo el punk que se generó en Madrid, que se caracterizaba por tener un carácter apolítico y una difusión claramente festiva, que, en Euskadi, donde las reivindicaciones sociopolíticas definían al género musical. Sin embargo, ambas coincidían en “la lucha contra esa normalidad que les agobiaba, contra la institucionalización de la moralidad, contra el mundo occidental en el que España, gracias a su proceso democrático, cumplía los últimos pasos que debía hacer para entrar a formar parte de él”. (Crespo, P. O., 2009)

7.2.2 El punk en Cataluña y País Vasco

El punk catalán o vasco se aproximaba a ideas como el “no future” inglés sobre el que construyeron ideas mucho más transgresoras y antisistema acompañadas de modos de vida extremos que darían lugar a un punk mucho más consciente de la realidad que le rodeaba -pero a su vez mucho más precario- siendo el reflejo de la “otra cara de la España de la década de los 80”. (Martín Torres, A., 2015). Este último aspecto sobre la realidad económica que estaba sufriendo el país, será clave para entender la música punk procedente de Cataluña o el País Vasco. Como señalan Anduaga Garai, O., & Oller Vidal, M. (2020), los 80 fueron difíciles económicamente para España tras los efectos de la crisis del petróleo de 1973, que hacía necesaria una reestructuración y modernización de la industria del país para poder superar las consecuencias del régimen vivido durante las décadas anteriores. El sector público soportó el peso de las empresas estatales que se mantuvieron gracias al proteccionismo que ofrecía este provocando duros ajustes que oscilaban entre recortes de plantilla y reestructuraciones, aumentando de esta manera la tasa de parados y el empobrecimiento de los barrios.

Las cifras eran alarmantes, como señala González Plaza, E. (2015), la situación económica de principios de los ochenta -en plenos primeros pasos del punk en el País Vasco y la movida en Madrid- resultado de una preocupante situación económica internacional y unas políticas carentes de previsión dejaron inmerso al país en un periodo de fuerte inflación y elevadas cifras del paro, “entre 1973 y 1980 la tasa de paro creció de un 2,3% a un 11,6% y la inflación creció de un 10% a un 17,4%”.

7.2.2.1 El punk en Cataluña

Este escenario de agitación e inestabilidad económica y social será la cuna para el punk en Cataluña donde los jóvenes se opondrán a lo establecido a través de una postura radical y antisistema. El punk llegó a Barcelona a finales de los 70 con grupos como “La Banda Trapera del Río” o “Último Resorte”, a los que les siguieron otras bandas como “Attak”, “Frenopatics” o “Shit S.A”. (Lancina, J. L., 2017) En 1976, en Cornellà de Llobregat, se forman otra serie de bandas otras bandas como “Peligro”, “Basura”, “Mortimer”, “Rock caldo” y “Marcha”. (Muriana, I., 2017)

Desde una perspectiva punk y nihilista “La Banda Trapera del Río” cantaba hacia las urbes más callejeras haciendo alusión a los “quinquis de barrio”, o mejor dicho a los “Curriquis” como cantan en su canción “Curriqui de barrio”. (Val Ripollés, F. D., 2015) Así mostraban su identificación con ellos:

Soy Curriqui de Barrio / Soy amigo del obrero / Soy enemigo del sistema / Y le pienso pegar fuego / Voy a quemar la alta alcurnia / Les voy a robar su dinero / Para comprar más gasolina / Y seguir pegando fuego / Les voy a robar sus coches / Les voy a robar sus alhajas / Con los coches me haré calderilla / Y haré trizas sus alhajas.

- La Banda Trapera del Río "Curriqui de barrio" (1979)

De acuerdo con Crespo, P. O. (2009), aunque casi siempre se considera al grupo madrileño “La Liviandad del Imperdible” -que tuvo un gran papel en la “Movida Madrileña” como se ha presentado anteriormente- como el origen del punk en España, lo cierto es que -en palabras de Crespo-: “las primeras compañías discográficas independientes que editaban música punk surgieron en Barcelona, ya en 1977”.

Durante ese mismo año se celebraba el primer evento considerado como punk en la ciudad de Barcelona: el “Festival Punk Rock”. La Aliança del Poble Nou acogió a diversos grupos de origen catalán como fueron “La Banda Trapera del Río”, “Mortimer”, “Marxa”, “Peligro”etc. A estos, se le sumó el famoso artista madrileño Ramoncín y WC? que traía el punk de la “Movida”. (Murillo, J. L. L., 2020)

Este evento -como relata Álvarez García, D. (2021)- “pretendía ser una muestra de las primeras bandas de punk locales, a pesar de que en aquel momento todavía no estaba muy claro cuáles eran las principales características del estilo”. No obstante, como continúa García, los barceloneses ya estaban aburridos de las bandas de jazz rock y laietà y deseaban vivir de cerca la “agresividad y provocación de la que tanto hablaban los medios”, fuese en ese momento o no puramente punk.

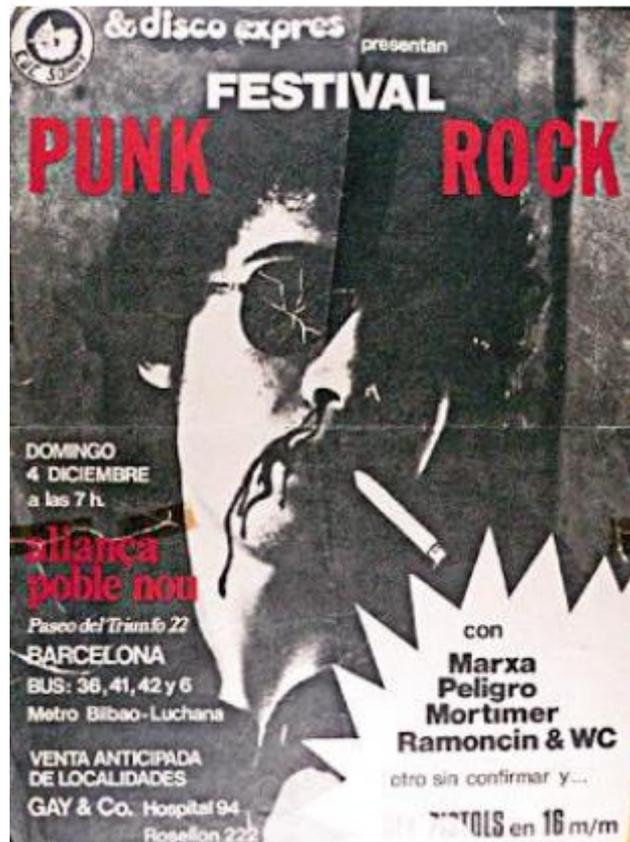


Imagen 6. Cartel del Festival "punk rock". Fuente Álvarez García

En palabras de Álvarez García, D. (2021), “ninguno de los grupos sabía muy bien qué era eso del punk, y de hecho, en las entrevistas eludían la etiqueta”. La banda “Marxa” alegaban que lo que ellos componían era “rock marchoso”, y así como tantas otras, todo lo que conocían sobre el género era lo que habían podido leer en “revistas de música y prensa contracultural”.

Los barrios obreros cuentan en Cataluña con un enorme protagonismo dentro de la escena punk que estaba empezando a desarrollarse y a conformarse como tal. El más relevante fue el barrio de Cornellà en el que nace “La Banda Trapera del Río” cuya vinculación con el barrio se hace notar en sus letras y estilo. Este grupo será de una gran relevancia durante estos años al no solo recoger influencias de algunos grupos del estallido del punk sino también a través del acercamiento con la realidad social que vivían los barrios de la periferia catalana.

Como cuenta Sabino Méndez, guitarrista de “Loquillo y los Trogloditas” para una entrevista a Val Ripollés, F. D., (2015):

“Cornellá, de donde venían, era una ciudad satélite, donde vivían los obreros de la emigración. A nosotros nos parecía el punk llevado a la situación española, un reflejo de la emigración, del nacionalismo catalán... El tío Modes, el guitarrista de la banda, era un andaluz, con mucho acento, que en vez de tocar flamenco tocaba como el guitarra de los Stooges. Era un hard-rock muy callejero, muy popular, que se encuentra con el discurso del punk, y encima en esa España de la Transición, donde hay muchísimas que contar...” (Val Ripollés, F. D., 2015)

El “no future” que promocionaba el punk británico invitaba a la destrucción, pero también a la autodestrucción de uno mismo a través de un nihilismo que jugaba con las drogas y el alcohol. Como aclara Muriana, I., (2017), el movimiento punk podía ser considerado como hedonista, agresivo, pero, sobre todo, antipolítico, “hasta el punto de que se jugaba con la ambigua provocación de lucir esvásticas nazis en su ropa”.

No obstante, de acuerdo con Fexia, C. (1998), al tiempo el punk encontró otros enfoques gracias a la banda “The Clash” la cual empezó a promover un punk bastante más alejado al que cantaban los “Sex Pistols”. Este buscaba la “coherencia y la acción” y se trataba de un movimiento que sí se preocupaba por cuestiones políticas que se acercaban al anarquismo. Retomando a Muriana, I., (2017), la tendencia a una ambigüedad ideológica en Cataluña durante sus primeros años en contacto con el punk se verá contrapuesta en pocos años con el otro extremo que tendrá su base en “planteamientos libertarios”.

En una entrevista a Jordi Bas -un joven punk de la Barcelona de los 80- para Anduaga Garai, O., & Oller Vidal, M. (2020) puntualizaba: “de la misma forma que había gente que solo buscaba pasarlo bien, también había personas que aprovecharon la rebeldía del momento para intentar cambiar las cosas”. La lucha contra la obligatoriedad del servicio militar, el antifascismo, el movimiento okupa, el proyecto “Barcelona anti-ciudad olímpica” o la lucha contra la represión policial fueron ejemplos de ello.

La década de los 80 contó con la interpretación de numerosas bandas como “Último Resorte”, “Frenopaticss”, “Attakk”, “Kangrena” etc. y la creación de la radio independiente “Radio Pica”. Conforme avanzaba la década el hardcore-punk empezó a ganar terreno. Como observa Murillo, J. L. L., (2020) este subgénero se hizo cada vez más popular durante los años 1985-1987 en la comunidad. De esta manera, el “Straight Edge” en España estaba más cerca de desarrollarse en pequeños focos del país, uno de ellos, Cataluña.

7.2.2.2 El punk en el País Vasco

El País Vasco no se quedaba atrás en la convulsa situación económica, política y social que se estaba viviendo en diferentes partes del país. A este territorio se le sumaron otros aspectos de carácter autonómico que influyeron en el desarrollo de la escena punk vasca.

El marco político en el País Vasco estará condicionado por dos puntos, como apunta González Del Águila, M. A. (2017), vendrá marcado por dos factores fundamentales: “el terrorismo y la reconversión industrial”. Ambas cuestiones incidirán en la exaltación de la identidad vasca reprimida bajo el franquismo. El terrorismo de ETA será marcará el contexto de Euskadi al provocar el cierre de una infinidad de empresas industriales provocando un aumento del paro que deprimió la visión de futuro de la juventud vasca. (González Del Águila, M. A., 2017)

Profundizando aún más con Barbero, L. (s.f), la década de los 70 fue un periodo marcado por la conflictividad; Esta cuestión vino dada por “el surgimiento de organizaciones políticas dentro del entorno del ‘ENAM-MLNV’ (Movimiento de Liberación Nacional Vasco), como ‘KAS’ (Koordinadora Abertzale Sozialista, 1975), AEK como ente autónomo pro-euskaldunización (1979)”.

En el año 1977 el estado elabora la Ley de Amnistía, presentada en primer lugar como un proyecto de ley parcial hasta prorrogarse y aprobarse en el mismo año bajo el gobierno de la UCD, partido que la promulgó en busca reconciliación de los ciudadanos españoles.

Sin embargo, esta medida no acaba de aceptarse del todo generando de nuevo una serie de reticencias y tensiones en Euskadi respecto al estado español teniendo en el punto de mira uno de los temas controvertidos del momento como era la cuestión de los presos políticos. Estas entre otras cuestiones fueron la causa por la que -en palabras de Barbero, L. (s.f)- “el movimiento punk no se afianzó en el País Vasco hasta la década de los 80.

De acuerdo con Etxebarrieta, G. R. (2018), el País Vasco reaccionó de la misma manera que los países de Europa -y en especial Inglaterra- en la generación de un movimiento punk rebelde que plantaba cara a las “clases sociales y políticas dominantes”.

Como es de esperar, toda influencia traída de otro país pasa por un filtro conformado por la propia cultura del lugar al que llega la nueva tendencia. Por lo tanto, este “punk británico” se tuvo que adaptar al carácter vasco del norte español y su propia situación contextual.

La etiqueta de Rock Radical Vasco (RRV) se ha empleado para definir a -como apunta Mota Zurdo, D. (2017)- aquellos géneros musicales caracterizados por un carácter contestatario y una técnica cercana al rock y a sus subgéneros (punk-rock, heavy metal, hip-hop, ska, reggae, rap). Dentro de este se incluyen tanto grupos grandes como aquellos que han tenido un menor recorrido dentro de la escena musical vasca.

Este término comenzó a utilizarse a partir de 1983. Como relata González Del Águila, M. A. (2017), tres años después el fenómeno del rock radical vasco ya está tan expandido que hasta periódicos de tirada nacional como es “El País” escribían artículos de ello.

El Rock Radical Vasco tiene como predecesor a la Nueva Canción Vasca -como explica Dávila Balsera, P., & Amezaga Albizu, J. (2003)- se trató de una corriente musical nacida durante los años 60 y popularizada durante los últimos años de los 70. El movimiento de la Nueva Canción Vasca nace y se desarrolla en vinculación con el “movimiento renovador que sacudió a la sociedad vasca desde mediados de los cincuenta y que tuvo su expresión, en lo cultural, en el renacimiento y modernización de la cultura vasca, aún en condiciones de semiclandestinidad; y en lo político, con el nacimiento del nuevo nacionalismo, expresado sobre todo en ETA”. (Dávila Balsera, P., & Amezaga Albizu, J., 2003)

Con la llegada del Rock Radical Vasco a Euskadi los mensajes de esperanza -como bien indica González Del Águila, M. A. (2017)- van a ser reemplazados por los de “la negación punk y la violencia”. De la misma manera se conservarían cuestiones como el tono político en sus letras.

La creación del término, “Rock Radical Vasco”, sucedió durante la celebración de un concierto anti-OTAN en la ciudad de Tudela (Navarra) en 1983, cuando José María Blasco y Pablo Cabeza lo utilizaron en el medio “Egin” para describir al movimiento musical del País Vasco caracterizado por sus objetivos reivindicativos político-sociales. (Espinosa, B., 2020)

No obstante, no hubo un consenso en cuanto al uso de un término o etiqueta para abarcar al género al estar ligado, en muchas ocasiones, con la izquierda abertzale. Debido a esto, algunos grupos se opusieron a las etiquetas políticas: “El término Rock Radical Vasco es un término polémico, pero útil para hacernos una idea del fenómeno, ya que grupos como Eskorbuto arremeten contra estas siglas por considerarlas instrumentalizadoras”. (Pascual, J., 1987)

El movimiento punk en Euskadi al igual que sucedió en Inglaterra, se trató de una cuestión ligada a lo urbano y fomentada por la clase trabajadora -que como señala Etxebarrieta, G. R. (2018)- lidia con problemas como “el desempleo, las drogas, la represión policial o la falta de expectativas de futuro”. En un principio el movimiento se había empapado de las influencias de habla inglesa y americana, pero con el paso de los años acabó generando su propio estilo acuñando el nombre “Rock Radical Vasco”

Ó Broin, E. (2004). relata cómo bandas vascas como “La Polla Records” “RIP”, “Kortatu”, “Hertzainak” entre otras fueron los precursores de este nuevo género que calaría en las sociedades jóvenes de la comunidad. Incluso hubo bandas femeninas como las “Vulpes” que también causaron sensación en la zona a través de canciones como “Me gusta ser una zorra”.

El RRV, se caracterizaba por un gran peso en las letras de sus canciones. Las temáticas abarcaban desde la frustración, la incertidumbre basada en el “no future”, la postura antisistema, la crítica a la religión y a la política.

De la misma manera también se vieron reflejadas en sus letras cuestiones relacionadas con el famoso lema punk “sexo, drogas y rock and roll” cuya versión vasca era “herpes, talco y tecno pop” -canción de la Polla Records-, como expresión de la decadencia de esos ideales ya decadentes. También se podían observar letras que criticaban la política internacional y de solidaridad con los movimientos revolucionarios de Centroamérica. (Dávila Balsera, P., & Amezaga Albizu, J., 2003)

El movimiento consiguió difusión gracias a radios independientes que empezaron a proliferar a partir de 1983. Algunos ejemplos fueron “Eguzki” (Pamplona), “Kalaña” (Bilbao) o “Hala Bedi” (Vitoria). Estas radios autogestionadas conseguían la financiación mediante suscripción popular o a través de conciertos donde tocaban los mismos grupos del RRV que emitían en las radios. (Bilbao, K., 2019)

De manera casi paralela, de acuerdo López Aguirre, E. (2011), la “Movida Madrileña” ayudó en el desarrollo del Rock Radical Vasco: “Por entonces, la fuga de cerebros era muy habitual entre los jóvenes músicos vascos, que, siguiendo una tendencia secular, se trasladaban a Madrid, el centro de todos los deseos provincianos” No obstante, muchos de estos jóvenes regresaban al no encontrar lo que se fueron buscando y al no encontrar de la misma manera la aceptación que buscaban. Aun así, sirvió para traer a la comunidad nuevas influencias que había aprendido.

A principios de la década de los noventa ya se hablaba de “Hardcore Radikal Vasco” que compartía espacio en el abanico de géneros dentro del rock vasco junto al “Rock Radical Vasco” dejando este de acaparar el primer puesto dentro del género. El “RRV” había perdido su supremacía, no obstante, no dejaba de ser influyente y escuchado en la zona. Sin embargo, sus letras se volvieron menos políticas y más “metafísicas”. A mediados de los 90, el grupo “Soziedad Alkoholika” se acercaban al hardcore y al trash metal para ofrecer una lectura del Straight Edge vegano a través de canciones como “Cienzia Asesina”. (Blanco, H. P., 2006)

*Utilizan animales para probar nuevas / armas para mirar a ver cuánto tarda la carne en arder
/ o para ver cuánto dura en pie / con los sesos al aire / ¡No a la vivisección!
-Soziedad Alkoholika. “Cienzia Asesina” (1999)*

7.3 Percepción del país respecto al consumo de sustancias

Antes de realizar un seguimiento del paso del movimiento Straight Edge por España, es necesario entender cuál era la percepción del país respecto al consumo de drogas y el abuso del alcohol al ser estas cuestiones la base del “sXe”.

Los años que se están analizando en este apartado -mitad de los 70 hasta casi los 90- coinciden con un alarmante auge del consumo de las drogas en nuestro país, concretamente del uso de la heroína. Como explica Val Ripollés, F. D. (2015), El consumo de heroína empezó a popularizarse en nuestro país a principios de los 70, alcanzando una gran expansión entre 1979 y 1982. Cómo continúa Brugal, M. et al. (2006), el consumo se prolongó hasta los noventa, provocando un aumento en la tasa de mortalidad juvenil. Esta cuestión se convertiría en “uno de los tres principales problemas de la población, junto el paro y el terrorismo”.

En España, el consumo de drogas tales como LSD, marihuana, hachís y anfetaminas se había popularizado ya a finales de los años 60, la heroína no llegó hasta los 70. A partir de entonces el número de personas que la consumían empezó a aumentar llegando a las alarmantes cifras de entre 1983 y 1986 en las que había más de 125.000 adictos en todo el país. (Álvarez García, D., 2021) No siendo suficiente, el consumo no cesó, consiguiendo en la década de los 90 llegar al mayor impacto de mortalidad por sobredosis -que, según Brugal, M. et al. (2006)- con más de “1.700 muertes anuales (11,5 muertes por cada 100.000 jóvenes de 15-39 años, 10,1% de todas las muertes de esas edades), en más del 90% de las cuales estaba implicada la inyección de heroína”.

La escena musical se empapó de esta clase de sustancias, que lejos de fomentar su rechazo (ante las alarmantes cifras de adictos y sobredosis que se estaban dando), las mencionaban en sus letras - según Calpe, A. (2017)- como forma de “normalizar su consumo”. Canciones desde “Polvo Blanco” de Ramoncín en la que cantaba:

*“Para ser grande hay que tener / Polvo blanco en un papel / La gente mira alrededor / Buscan
la raya que les haga subir / Sentir el mundo a tus pies”*

- Ramoncín. “Polvo Blanco” (1985)

Hasta Kaka De Luxe con su tema “Pero me aburro”:

“Bebo cerveza / Me fumo un porro / Tomo anfetetas /Pero me aburro”

-Kaka De Luxe. “Pero me aburro”. (1983)

En muchos casos, la combinación de la clase social, la idea promulgada del “no future” y del ocio, propiciaron que muchos grupos y públicos se vieran abocados al consumo de drogas pese a todas las repercusiones negativas que conllevaba. (Bohórquez, O., 2020) Sin embargo, las soluciones para paliar el número de adictos tardaron en llegar y tampoco fueron demasiado eficaces. Hasta 1985 no se llegó a crear el Plan Nacional sobre Drogas (PND), esto sumado a que en ese momento los tratamientos con metadona -una de los métodos más efectivos para aminorar los síntomas de la heroína- “fueron fuertemente restringidos por una norma legal en 1985 y sólo se desarrollaron ampliamente, aunque de forma desigual según las Comunidades Autónomas”, hicieron de la cuestión de la droga algo difícil de superar para aquellos años siendo 1992 la fecha en la que las cifras se fueron recuperando gracias a “cambios culturales o de mercado que de políticas públicas concretas”. (Brugal, M. et al., 2006)

7.4 Manifestación del Straight Edge en España

El Straight Edge ha sido un movimiento que le ha costado crear escena en nuestro país en comparación con su desarrollo en otros lugares del mundo. En España comenzó a vislumbrarse este tipo de ideas con la llegada del hardcore-punk -subgénero dentro del punk- en los años 90. Resulta curioso observar cómo en su país originario -Estados Unidos- el “sXe” comenzó por la cuestión de las drogas y avanzó con el tiempo hacia otros aspectos como el tema animalista, queer o feminista; En cambio en nuestro país el movimiento fue impulsado a través de un interés por la vida de los animales y una dieta vegetariana o vegana. El cuestionamiento por las sustancias llegó después.

Ya en los 80, como bien relata Álvarez García, D. (2021), el círculo conformado por “Penetración” y “Delincuencia Sonora” fueron de los primeros punks madrileños que defendieron la causa de los animales en sus fanzines y establecieron vínculos con el ALF (Frente de Liberación Animal). Todo ello tenía que ver con que José Calvo -el vocalista de “Delincuencia Sonora”- tuviese contacto con bandas como “Conflict” que promovían la lucha animal por Inglaterra.



Imagen 7 y 8. Grupo delincuencia sonora y página del zine “Penetración” Fuente: RTVE

Otra figura relevante en la lucha animal del momento fue Ángel Andrés “Fobia” creador del sello discográfico “Fobia Duros Sentimientos” y músico en “Fobia” y “Olor a Sobaco”. Ángel fue responsable de la creación -a mediados de los años ochenta- del Colectivo “ALA” (Alternativa para la Liberación Animal). Este colectivo realizó diversas acciones durante esos años como la elaboración de un mural en la plaza de Tirso de Molina o la colocación de un explosivo en la plaza de toros de Leganés (El País 1991).



Imagen 9. Mural creado por la organización ALA. Fuente: Álvarez García

La música se vinculó estrechamente a la causa por los animales y continuó en la década de los 90. Durante esos años se hicieron una serie de recopilaciones -en forma de casetes- con canciones de bandas de punk de todo el mundo en favor de la liberación animal. Algunos ejemplos son “Recopilación pro-vegetariana” (1995) (D.G.K. Distribuciones (Cádiz) y Anti-Toxic 'zine (Bilbao)), “Víctimas de tu ignorancia” (s.f.) (G.A.F.L.A. (Grupo de Apoyo al Frente de Liberación Animal)), “¿Cómo puedes ignorar sus gritos?” (s.f) (Fobia Duros Sentimientos) y “This is the ALF” (1989).



*Imagen 10,11 y 12. Casetes recopilatorios de música punk por la causa animal.
Fuente: Discogs*

De la misma manera también hubo fanzines que se ocuparon de la divulgación de contenido pro-animal y vegetariano/vegano. Destacaron publicaciones por parte de “Alternativo”, “Anti-Toxic 'zine”. Esta primera ya empezó a difundir el “incipiente movimiento Straight Edge madrileño”. (Álvarez García, D., 2021)

La lucha por los derechos de los animales -que estuvo muy ligada al anarquismo en España- se unió al cuestionamiento del pensamiento punk de “no future” y el concepto de la autodestrucción. En la escena punk y hardcore de Barcelona se empezó a observar, de acuerdo con Murillo, J. L. L. (2020), la coexistencia de dos posturas: por un lado, una tendencia nihilista existencial y por otro una idea de transformación positiva, tanto individual como colectiva, que rechaza al opuesto. Estos primeros consideran el cuerpo como “algo a transgredir, a obviar o a ir más allá de él, ya sea con el uso de drogas, legales o ilegales o en la utilización de tatuajes o de piercings”. En el otro lado se encontraría la postura opuesta materializada en los inicios del Straight Edge en España.

De esta manera, empezará a consolidarse una escena libre de drogas en torno a la música hardcore-punk de ciudades como Madrid o Barcelona. Esta no tendría ni la importancia ni el predominio que tuvieron otros géneros, pero se ganó su sitio dando lugar a diferentes grupos musicales como “Positi Cáustico”, “Bored Ways”, “Manifesto”, “Sin Dios”, “Refraining” entre otros. Esta corriente, siempre ligada a cuestiones políticas y en especial al anarquismo y al anti-especismo, dio lugar a diversas actividades en centros sociales como la fiesta “libre de drogas y vegetariana” en el centro de Otamendi en Madrid:



Imagen 13 y 14. Actividades vegetarianas y “sXe” en el Centro social Otamendi. Fuente: La Okupación como Analizador

Gracias al contacto que tenía el fanzine “Alternativo” con las escenas internacionales logró traer a nuestro país a bandas crust, hardcore y grindcore -dentro de la escena “sXe”- que empezaban a causar furor dentro de la escena alternativa de comienzos de los 90 como “Doom”, ‘Abolition’, ‘Agathocles’, ‘Iconoclast’, ‘No More’, ‘FH72’, ‘Scraps’ o ‘Disrupt’, o bandas politizadas de los 80 como ‘Oi Polloi’”. (Álvarez García, D., 2021)

Al igual que la escena hardcore-punk americana, la presencia masculina en los conciertos era total o casi total. Las mujeres tampoco lograron penetrar los masculinizados escenarios “sXe” como artistas ni como público o por lo menos, si se organizaban en sus espacios, la presencia mediática no estaba para documentarlo. No será hasta la década de los 2000 cuando la presencia de la mujer comience a ganar fuerza en todos los géneros relacionados con el punk y el metal.

En una entrevista para Murillo, J. L. L. (2020), Montse una mujer participante en la escena hardcore de Barcelona, daba su punto de vista respecto a la cuestión de género. Montse explicaba que hay una reproducción de patrones sociales normativos en torno al género en la escena hardcore Straight Edge. Comentaba cómo en esta escena “sXe” se produce una “exaltación del cuerpo como herramienta de expresión vinculada a la fuerza y esta a un género determinado. Entonces, si quieres entrar en este juego, has de vincular tu cuerpo a la fuerza y decir ‘yo soy como de este género’. Entonces entras en un discurso que no me interesa en absoluto”. (Murillo, J. L. L., 2020)

7.4.1 La escena a partir de los 2000

Con el comienzo de los 2000 y en especial a partir de la década de 2010, la escena “sXe” avanza hacia la creación de colectivos políticos con base Straight Edge y el nacimiento de pequeñas bandas nuevas en diferentes puntos del país.

La banda “Slowdown”, apareció en una recopilación en estos años llamada “More Than the X on Our Hands: A Worldwide Straight Edge Compilation” en la que participaron más de cuarenta países. (Haenfler, R., 2006)



Imagen 15. Recopilación “More Than the X on Our Hands: A Worldwide Straight Edge Compilation”. Fuente: Discogs

Algunos ejemplos de bandas que han estado en activo en los últimos años son:

- Downside (Cataluña)
- Slowdown (Asturias)
- XOutcomethewolvesX (Cataluña)
- Truth Though Fight (Andalucía)
- Nuestro Octubre (Aragón)
- Poder Absoluto (Valencia)
- Zankare (Aragón)
- Constrict (Cataluña)
- XGrowing Upx (Asturias)
- Xgolem (Cataluña)
- Xpersonal Tsunamix (Andalucía)
- Hope 4 Youth (Castilla y León)
- Shorebreak (Cataluña)
- The Awake (Asturias)
- The Defense (Cataluña)
- Bushwhackhc (Murcia)
- Arma X (Madrid)
- Desorden (Madrid)
- Castigo (Madrid)
- Another Kind Of Death (Madrid)
- Asto Pituak (País Vasco)
- Absurdo (Cataluña)
- Minority Of One (Andalucía)
- Diversión Sin Drogas / xDSDx (Madrid)
- Poder De Cambiar (Andalucía)
- XKeep The FightX (Madrid)
- Louder Than Noise (Andalucía)

Como podemos observar, la proliferación de bandas en diferentes puntos del país era un hecho. El espíritu del “Do It Yourself” -que el punk ha llevado siempre a las espaldas- continuaba y continúa sobre los escenarios. Son muchos los jóvenes que se animan a crear su propia banda, con más o menos nociones técnicas, y escribir canciones sobre el “sXe”.

No obstante, estas agrupaciones permanecían y permanecen en la esfera de lo underground, teniendo poca repercusión y muchas de ellas disolviéndose a los pocos años de conformarse. Muy pocas son las que continúan, y las que lo hacen, su relevancia no parte de su carácter “sXe”, término que en la actualidad no es ni siquiera demasiado conocido fuera de escenas específicas.

Una de las bandas más grandes nacionales con elementos de hardcore-punk y Straight Edge es “We Ride”, un grupo gallego que ha saltado al plano internacional. Sin embargo, esta banda no se considera Straight Edge como tal al no ser todos los miembros afines al movimiento, tan solo la vocalista (Mimi) y el batería (Brais) han puesto fin al consumo de alcohol y drogas.

En cuanto a las agrupaciones políticas bajo el nombre “Straight Edge”, estas sí tuvieron una mayor repercusión mientras estaban activas (ya que la mayoría, a día de hoy, se han disuelto o mantienen un perfil bajo). Algunas de ellas fueron “SXE Madrid”, “SXE Valencia”, “SXE Bizkaia”, “Sevilla Edge Crew”, “Almería Straight Edge”, “Straight Edge la Safor”, “Straight Edge Teruel”, “Straight Edge Barcelona Antifa” etc.

La mayoría de ellas actuaban bajo el espectro de la izquierda desde bases anarquistas o antifascistas, promulgando los valores del “sXe” de una vida libre de drogas y defendiendo los derechos de los animales como sus pilares fundamentales.

Tomando como ejemplo “SXE Madrid” el cual posiblemente sea el que más relevancia tuvo a nivel nacional, se describen como: “un colectivo libre de drogas, anti especista, antifascista y libertario con conciencia de clase muy bien definida. [...] Para nosotras el STRAIGHT EDGE converge en un desarrollo ideológico que va de la mano con el posicionamiento de ideas revolucionarias como algo más concreto y serio, como una política de la autodeterminación que se va validando como sustento teórico y no como una representación cultural alternativa dentro del capitalismo, sino como una legitimación de ideas ácratas. Existe en ello la convergencia en el discurso y prácticas con ideas libertarias, construyendo así un referente anárquico dentro del STRAIGHT EDGE”. (Straight Edge Madrid, s.f.)

Estos colectivos participaban en diversas acciones y manifestaciones en las que aparecían con pancartas bajo el nombre de Straight Edge y el origen de su agrupación. Para la difusión de información sobre las causas que defendían, se apoyaron en gran medida en la elaboración de fanzines que actualmente se pueden encontrar en internet. Algunos ejemplos relevantes fueron:

- “Sobrios y Alerta”- SXE Madrid (2016): una recopilación extensa de información del movimiento a escala internacional, con apartados específicos sobre queer “sXe”, “Straight Edge” feminista, “Vegan Straight Edge” etc. además de entrevistas a grupos de diferentes orígenes dentro del “sXe” y cuestiones relativas a España.
- “BOE” (Boletín Oficial Edge) - Distribuidora Ganzúa (s.f): Se produjeron 4 números de este fanzine en los que se hacían reseñas a libros y películas, se comentaban asuntos de actualidad relacionados con el “sXe”, se publicaban entrevistas etc.,
- “Es Nuestro Turno” - Straight Edge Almería (2012): Se produjeron 2 números de este fanzine en el que su contenido era totalmente animalista, antiespecista y vegetariano/vegano. En este fanzine se incluyen, recetas, reflexiones y críticas a la industria cárnica.
- “Borde Recto - Boletín Straight Edge Antiespecista” (2005) - Autoría no especificada: Otra tirada de al menos 4 números en los que se trata la cuestión animal como centro del zine pero también se informa sobre la escena hardcore internacional y temas de anarquismo.



Imagen 16, 17 y 18. Diversos zines “sXe” españoles. Fuente: Todocolección y Warzone

En los medios de comunicación españoles no se hablaba del fenómeno “Straight Edge” hasta que sucedió el juicio contra varios integrantes del colectivo “SXE Madrid”. Como explica Diario.es (2018), el suceso comenzó el 4 de noviembre de 2015, “cuando fueron detenidos en Madrid cinco jóvenes de Straight Edge Madrid”. Estos jóvenes fueron acusados de formar parte de una organización terrorista y responsables de “ataques con artefactos incendiarios en cuatro sucursales bancarias de Madrid, otra de Barcelona y un centro comercial de la capital catalana”. Con todo esto, la Audiencia Nacional ingresó a dos de sus integrantes a prisión -dos semanas para uno y un año y cuatro meses para el otro-. Durante todo este tiempo el colectivo organizó diversas acciones en protesta de la condena aplicada a uno de sus compañeros.

No será hasta julio de 2018 cuando, tras un juicio de un mes -como apunta El País (2018)-, la Audiencia Nacional absuelva a los seis jóvenes con una petición de dos años de cárcel del delito de enaltecimiento del terrorismo.



Imagen 19. Pancarta en apoyo a los compañeros de SXE Madrid en prisión.

Tras estos sucesos, en los últimos años poco se ha vuelto a oír de la idea “Straight Edge” al seguir pocos colectivos en activo y las pequeñas bandas siendo una minoría en la escena española la cual no condena el consumo de alcohol y drogas como un elemento fundamental en la vida o el cual plantearse.

8. Conclusiones

En síntesis, tras un recorrido por el fenómeno del Straight Edge por el país, podemos llegar a una serie de conclusiones. El Straight Edge pudo nacer gracias a la buena acogida que tuvo en España el estallido del punk a finales de los 70 y comienzos de los 80. Este género originó una gran escena musical que a día de hoy sigue en funcionamiento. Estamos hablando de casi 50 años de punk en España. Con una escena punk ya consolidada, el género evolucionó hacia otros subgéneros como fue el hardcore-punk que en nuestro país no emergió hasta los años 90 -siendo que en otros países había llegado una década antes-. Será precisamente del hardcore-punk de donde nazca la escisión de los punkis abstemios coincidiendo con unos años muy difíciles -que ya empezaron en los 80- respecto al consumo de drogas en el país. Sin ser un factor definitorio -al no haber apenas documentación e información sobre el “sXe” en España- sobre el nacimiento del género en esta década, no obstante, resulta lógico que pudiera haber un cierto rechazo entre el público hacía el consumo de sustancias debido a las alarmantes cifras que la droga estaba causando en el país.

Sin embargo, este próspero nacimiento del género durante los 90 -alimentado por las corrientes anarquistas y animalistas- no consiguió calar en la escena española. Su evolución dentro de España apenas fue algo que pudiese documentarse ya que no tuvo demasiado desarrollo en comparación a otros subgéneros dentro del país. Fue un fenómeno que durante sus inicios tuvo mucho más tirón -siendo que fue una escena minoritaria ya en su momento- del que se pueda disfrutar en la actualidad. Con el desmantelamiento de la mayoría de colectivos políticos, quedan un número pequeño de bandas -ya que muchas nacían y al poco se disolvían-, que dentro de la escena destacan más por su estilo hardcore-punk que por su carácter Straight Edge.

9. Bibliografía

Alonso Pérez, M., & Furio Blasco, E. (2007). *La transformación cultural en la España contemporánea: La cultura, la industria cultural y la industria de la lengua*. HAL.

Álvarez García, D. (2021). Lo que hicimos fue secreto: influencia del punk y el hardcore en la ciudad de Madrid (1977-2011).

Andersen, M., & Jenkins, M. (2009). *Dance of days: two decades of punk in the nation's capital*. Akashic Books.

Anduaga Garai, O., & Oller Vidal, M. (2020). Destruir per construir. El punk a Barcelona als anys 80: projecte de documental.

Barbero, L. (s.f.) Del Punk anglosajón al Rock Radical Vasco.

Bartlett, T. (2006). Studying rock's clean, mean movement. *Chronicle of Higher Education*, 53(29), 12-13.

Bernabé Villodre, M. (2012). La comunicación intercultural a través de la música. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 5(10), 87-97. Disponible en: <http://www.cepcuevasolula.es/espinal>

Bilbao, K. (2019) Años de plomo. La excepcionalidad vasconavarra en la Transición (1975-1985). Donosti: Gakoa.

Blanko, H. P. (2006). *Negación punk en Euskal Herria*. Txalaparta.

Bohórquez, O. (2020). Evolució de la música protesta a Catalunya (1960–2020).

Brugal, M. et al. (2006). Más de treinta años de drogas ilegales en España: una amarga historia con algunos consejos para el futuro. *Revista Española de Salud Pública*, 80(5), 505-520.

Calpe, A. (2017). La contracultura de la Movida: pongamos que hablo de Madrid.

Clarke, J. (1993). "Style." *Resistance through rituals: Youth subcultures in post-war Britain* (Vol. 7). Psychology Press.

Crespo, P. O. (2009). EL ÚNICO SECRETO ERA HACER LAS COSAS TÚ MISMO. EL PUNK Y LOS EVENTOS MUSICALES DURANTE LA TRANSICIÓN. In *Sociedad y movimientos sociales [Recurso electrónico]* (pp. 881-896).

Dávila Balsera, P., & Amezaga Albizu, J. (2003). Juventud, identidad y cultura: el Rock Radical Vasco en la década de los 80.

Dimitrova, V. I. (2015). El punk como resistencia: El arte, el estilo de vida y la acción política del movimiento como camino para crear un nuevo mundo.

Durkheim, E. (1912). *The Elementary Forms of Religious Life*. (Carol Cosman, Trans., 2001).

EL DIARIO.ES (2018). El absurdo proceso contra Straight Edge Madrid: eran rebeldes, no terroristas. *El Diario.es* [en línea] Madrid, 6 de agosto 2018. Disponible en: https://www.eldiario.es/politica/straight-edge-madrid-rebeldes-terroristas_1_1989459.html

EL PAÍS. (1991). Bomba en la plaza de toros. *El País* [en línea]. Madrid, 17 agosto 1991. ISSN 1134-6582. Disponible en: https://elpais.com/diario/1991/08/17/madrid/682428259_850215.html

EL PAÍS. (2018). Absuelto de enaltecimiento del terrorismo el anarquista vegano que pasó 16 meses en prisión. *El País* [en línea]. Madrid, 26 julio 2018. Disponible en: https://elpais.com/politica/2018/07/26/actualidad/1532619800_455742.html

Espinosa, B. (2020). El desencanto con la transición: el rock radical vasco como protesta social

Etxebarrieta, G. R. (2018). El rock radical vasco, la constitución de los sujetos políticos a través de la música. *Inguruak*, (64).

Fexia, C. (1998). De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud. *Ariel, Barcelona*.

Foster, E. (2001). Don't Smoke, Don't Drink, Don't Fuck: Towards a Theory of Straight-Edge Culture. *Iowa Journal of Cultural Studies*, 2001(20), 93-103.

Fouce, H., & Pecourt, J. (2008). Emociones en lugar de soluciones. Música popular, intelectuales y cambio político en la España de la Transición. *Trans. Revista transcultural de música*, (12).

Fouce, H. (2009). De la agitación a la Movida: Políticas culturales y música popular en la Transición española. *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, 143-153.

Fouce, H. (2004). El punk en el ojo del huracán: de la nueva ola a la movida. *Revista de Estudios de Juventud*, 64(04), 57-65.

Fouce, H. (2019). El futuro ya está aquí: música pop y cambio cultural en España: Madrid, 1978-1985. *Ene*, 12, 28.

Galisteo, J. L. (2009). España A Finales Del Siglo XX: Sociedad, Economía Y Cultura. *Revista digital: Innovación y Experiencias*. 1-11

Gómez Pino, G. (2015). Canción, performance y estereotipos de género en la " Movida " madrileña.

González Plaza, E. (2015). Formación de la Identidad y tribus urbanas en la juventud: una propuesta práctica a través del movimiento Punk.

Gonzálvez Del Águila, M. A. (2017). El mensaje político en el rock radical vasco.

Gumbrecht, J. (2006). "Life on the edge". The Sun Journal. <https://news.google.com/newspapers?id=0IcgAAAIBAJ&pg=2860,3443176&dq=hardline+punk&hl=en>

Haenfler, R. (2004). Rethinking subcultural resistance: Core values of the straight edge movement. *Journal of contemporary ethnography*, 33(4), 406-436.

Haenfler, R. (2006). Straight edge: Clean-living youth, hardcore punk, and social change. Rutgers University Press

Kuhn, G. (Ed.). (2010). *Sober living for the revolution: Hardcore punk, straight edge, and radical politics*. PM Press.

Lancina, J. L. (2017). "En La Roca, el hardcore es cultura". Las prácticas DIY y la construcción de una identidad local. *Cadernos de Arte e Antropologia*, 6(1), 37-52.

López Aguirre, E. (2011). Historia del rock vasco. Edozein herriko jaixetan. *Vitoria: Aianai*.

Martín Torres, A. (2015). El Desencanto en la España Democrática: el caso del movimiento Punk. (1980-2000).

Mota Zurdo, D. (2017). La música underground vasca en la década de los 90. La hegemonía del rock político y su eclipse a otras escenas musicales. *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*.

Muriana, I. (2017). La Catalunya punk. Una aproximació a l'articulació i desenvolupament del punk a Catalunya.

Murillo, J. L. L. (2020) Patrones de movimiento corporal en la performance musical. Una aproximación antropológica a las escenas barcelonesas de punk, hardcore e improvisación libre.

Naharro, F. G. (2011). El cambio de mentalidad de la sociedad española durante el periodo de la transición a la democracia.«Movida» y cambio social (1975-1985). In *Nuevos horizontes del pasado. Culturas políticas, identidades y formas de representación: actas del X Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea* (p. 104). Editorial de la Universidad de Cantabria.

Nolte, J. (2010). La Movida madrileña, documento y ficción de una nueva realidad. In *Docuficción* (pp. 133-148). Vervuert Verlagsgesellschaft.

Ó Broin, E. (2004). Matxinada: Historia del Movimiento Juvenil Radical Vasco. Tafalla: Txalaparta.

Pascual, J. (1987). El Punk: De England a Euskadi Bailando un Pogo. *Inguruak: Revista de Sociología*, Vol 3, pp. 41-51

Pascual, J. (2015) Movimiento de resistencia. Años 80 en Euskal Herria. Contexto, crisis y punk. Tafalla: Txalaparta.

Pieslak, J. (2015). *Radicalism and music: An introduction to the music cultures of al-qa'ida, racist skinheads, christian-affiliated radicals, and eco-animal rights militants*. wesleyan university press.

Restrepo, A. (2005). Una lectura de lo real a través del punk. *Historia crítica*, (29), 9-37.

Reia, J. (2016). Around the X: Reflections on Straight Edge, Visuality, and Identity Boundaries. *Imaginations: Journal of Cross-Cultural Image Studies*, 7(2), 106-123.

Rodriguez Fornoza, L. (2016). La música como lenguaje y como medio de expresión. *Publicaciones Didácticas*, 69, 445-446.

Shadrack D. (2008). National Geographic: Inside the straight edge. [TV movie] Estados Unidos: National Geographic.

Smith, G. (2011). White mutants of straight edge: the avant-garde of abstinence. *Journal of Popular Culture (Boston)*, 44(3), 633-646.

Stewart, F. E. (2011). " Punk Rock Is My Religion": An Exploration of Straight Edge punk as a Surrogate of Religion.

Stick to your guns. (2020). Straight Edge. (N°08). [Episodio de Podcast]. En *Against Them All*. Apple Podcasts. <https://podcasts.apple.com/us/podcast/008-straight-edge/id1496263163?i=1000470239597>

Straight Edge Madrid (s.f.). ¿Qué es STRAIGHT EDGE MADRID?. Straight Edge Madrid. [En línea] Disponible en: <https://straightedgemadrid.wordpress.com/que-es-straight-edge-madrid/>

Straightedgeworldwide. (2021). *Store*. SXE Worldwide Store. Disponible en: <https://straightedgeworldwide.com/>

SXE Madrid (s.f.). Sobrios y Alerta. *War Zone Diestro*. Disponible en: <https://warzonedistro.noblogs.org/files/2017/09/SOBRIOS-Y-ALERTA.pdf>

Torkelson, J. (2010). Life after (straightedge) subculture. *Qualitative Sociology*, 33(3), 257-274.

Val Ripollés, F. D. (2015). Rockeros insurgentes, modernos complacientes: juventud, rock y política en España (1975-1985).

Vargas, J. L. G. (2015). LA MOVIDA MADRILEÑA Y SUS MANIFESTACIONES CULTURALES. *Revista destiempos*, 69.

Wood, R. T. (2006). *Straightedge youth: complexity and contradictions of a subculture*. Syracuse University Press.

CANCIONES UTILIZADAS

Kaka De Luxe. (1983). Pero me aburro. En Las Canciones Malditas. [Vinyl] Madrid, España: El fantasma del Paraíso/Chapa Discos

La Banda Trapera del Río. (1979). Curriqui de barrio. En La Banda Trapera del Barrio. [LP] Cornellà, España: Belter

Minor Threat. (1981). Straight Edge. En Minor Threat. [LP] Arlington, Virginia: Dischord

Minor Threat. (1983). Out of Step. En Minor Threat. [LP] Arlington, Virginia: Dischord

Ramoncín. (1985). Polvo Blanco. En Como el Fuego. [Vinyl] Madrid, España: EMI-Odeon, S.A.

Sex Pistols. (1977). God save the queen. En Never Mind the Bollocks. [Vinyl] United Kingdom: Virgin Records

Soziedad Alkoholika. (1999). Cienzia Asesina. En Soziedad Alkoholika. [CD] Vitoria, España :Overdrive

Vegan Reich. (1995). I, the jury. En Hardline. [LP] United States: Uprising Records

Youth of Today. (1988). No More. En We're Not in This Alone. [Vinyl] Chung King, New York City: Revelation Records